

**Individualización de Audiencia de lectura de sentencia.**

Audiencia realizada a través de plataforma Zoom.

Fecha	Rancagua, dieciséis de marzo de dos mil veintidós.
Magistrado	Raúl Baldomino Díaz.
Fiscal	Claudio Riobó Loyola <u>No comparece</u>
Defensor público	Adolfo Blanc Morales <u>A través de videoconferencia</u>
Hora inicio	13:32 PM
Hora término	13:36 PM
Sala	sala virtual, audios respaldados en sala 4.
Tribunal	Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua.
Acta	MBA
RUC	2100455343-5
RIT	12 - 2022

**Actuaciones efectuadas**

NOMBRE IMPUTADO	RUT
JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES <b>Comparece a través de videoconferencia desde CP. de Rancagua.</b>	14.522.779-8

**Sentencia:**

**R.I.T. N°:** 12 - 2022  
**R.U.C. N°:** 2100455343 - 5  
**Imputado:** JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES

---

**RANCAGUA**, a dieciséis de marzo de dos mil veintidós.-

**VISTO**, teniendo presente:

Que, en las audiencias de juicio celebradas los días siete, ocho y nueve de marzo del presente año, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Interno del Tribunal **Nº 12 - 2022**, Rol Único de Causa **Nº 2100455343 - 5**, seguido en contra del acusado **JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES**, cédula de identidad Nº 14.522.779-8, temporero agrícola, nacido el día 15 diciembre de 1976 en la localidad de Coínco, de 45 años, con domicilio en Avenida Bernardo O'Higgins Nº 339, comuna de Peumo.-

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el Fiscal don **CLAUDIO RIOBÓ LOYOLA**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.-

La defensa del acusado JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES estuvo a cargo del Defensor Penal don **ADOLFO BLANC MORALES**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.-

**PRIMERO.** *Acusación del Ministerio Público.* Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos: *«Que el día 8 de mayo de 2021, a eso de las 18:50 horas, y en circunstancias en que la víctima don HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO se encontraba en la vía pública, específicamente en calle Concha y Toro frente al número 131 de la comuna de Peumo, ello en compañía de un amigo de iniciales A.E.C.S., llega hasta el lugar el acusado JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMEZ, quién premunido un arma blanca tipo cuchillo, se abalanza sobre la víctima, propinándole con dicha arma varias estocadas, intentando la víctima defenderse, no logrando evitar que el acusado con dicho acometimiento le causara lesiones de gravedad, de las cuales, una de ellas le produce la muerte momentos más tarde en el Hospital de Peumo, producto de una hemorragia externa ocasionada por una herida corto punzante que secciona completamente la arteria radial del brazo izquierdo, resultando además el ofendido con lesiones faciales a causa de la dinámica agresiva del ataque»*

A juicio del Ministerio Público, los hechos precedentemente descritos son constitutivos del delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, el grado de ejecución es **consumado** y la participación atribuida al imputado es la de **autor ejecutor**, del artículo 15 N° 1 del Código Penal.-

Que, asimismo, la Fiscalía estima que respecto de este enjuiciado no concurren circunstancias modificatorias que analizar, ni atenuantes ni agravantes.-

En virtud de lo anterior, solicita se aplique al acusado la pena de **quince años de presidio mayor en grado medio**, accesorias legales y las costas de la causa.-

**SEGUNDO.** *Alegato del ente persecutor.* Que, en su **alegato de apertura**, el **Ministerio Público** expone que con la prueba de cargo acreditará, más allá de toda duda razonable, los hechos de la acusación, su calificación jurídica y la participación atribuidos en ellos al acusado. Se va a exponer un hecho ocurrido en el mes de mayo del año pasado, en período de pandemia, en que el acusado Juan Arriaza Galdames quien conocía a la víctima Hugo Pérez Donoso por situaciones anteriores, luego de un intercambio de palabras por diferencias de opinión, éstos se trenzan a golpes, y no contento con lo anterior, el acusado Arriaza se retira hasta su domicilio, para luego volver y con un arma blanca atacar a Hugo Pérez Donoso, ataque que fue presenciado por personas que eran vecinos del sector, barrio residencial, y producto de los cortes dirigidos al cuerpo de la persona, una de ellas secciona la arteria radial del brazo izquierdo, y comienza un sangrado profuso del mismo, lo que motiva que se retire el acusado del lugar y, finalmente, fallezca Hugo Pérez Donoso, atendida la herida mortal que recibió. Lo más seguro es que la defensa quiera plantear una teoría distinta a la fiscalía, que se trata de un ánimo no doloso de asesinar a Hugo Pérez, pero lo cierto es que éste premunido de un arma blanca, retorna a la escena del crimen, no teniendo necesidad de ello, y todos sabemos que quien quiere lesionar a una persona con arma blanca lo menos que puedes es proyectarse que una herida de arma blanca puede lesionar órgano vital, generando una herida en el cuerpo humano que cause el deceso. Podrán darse cuenta durante el desarrollo de la audiencia, de la prueba rendida, que la víctima tiene , además, otras lesiones defensivas con el objeto de cubrir sus órganos y partes vitales, producto del acometimiento del imputado, sin embargo, fallece. La prueba a rendir el día de hoy son civiles que presenciaron el hecho, mañana la prueba policial que va encasillando hecho delictual, la calificación jurídica y la participación del acusado.-

**TERCERO.** *Presentación de la Defensa del acusado Arriaza Galdames.*

Que, la **Defensa** del imputado **Juan Carlos Arriaza Galdames** indica que la primera solicitud a realizar, amparados en la versión de mi representado en la investigación, el día 9 de mayo, es que estamos en presencia de una eximente de responsabilidad del artículo 10 N° 4 del código penal es que mi representado habría actuado en legítima defensa, ante una agresión ilegítima, frente a una necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla, porque mi representado no portaba el arma, sino la víctima; y, falta de provocación suficiente de su parte. En subsidio, en el peor de los casos, difícil encontrar caso de similares características, estamos en presencia de un homicidio preterintencional, con la intención de causar un tipo de lesión se causa el homicidio. La herida homicida es en el brazo, cortando la arteria radial, que por cierto teniendo atención oportuna, de la cual la víctima no se dejó, se hubiere salvado. Cuando uno tiene un corte en la vena radial, tiene que punzar con el dedo. Nunca en este caso un homicidio va a ir de la mano de una herida en el brazo, la especificación del hecho refiere que habría sido objeto de diversas lesiones, con un cuchillo, en el mismo brazo izquierdo, a partir de ese punto no estamos en presencia de un homicidio, a lo sumo un delito preterintencional. Tempranamente, mi representado reconoció estar en el lugar de los hechos y ser el autor de dichos cortes.-

**CUARTO.** *Declaración del encausado.* Que, el imputado **JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES**, debidamente informado por el Tribunal, y asesorado por su abogado defensor, haciendo uso del derecho que les confieren los artículos 93, letra g), y 326, inciso 3, ambos del Código Procesal Penal, indicó - en resumen- que "ese día yo venía del trabajo, fui a comprar cigarros, no tenía cigarros en mi casa, no me quisieron atender en los negocios porque no iba con el permiso correspondiente de compra, sí tenía el permiso de traslado de domicilio desde donde estaba trabajando a mi casa, y como me quedaba tiempo, fui a comprar cigarro y en eso iba pasando por el paseje y me habló el «puguito» que le dicen, me empezó a insultar, a insultar, hasta que ocurrió la pelea. Sacó una cuchilla, con eso me quería pegar, me defendí, le puse un empujón y donde se cayó tomé la cuchilla y le propiné el corte... no pensé que

iba a ser tan fuerte que le provocara la muerte, porque yo no soy de andar quitando la vida y menos andar peleando en la vida pública”.-

Declaración de la que quedó constancia íntegra en los audios de la audiencia de juicio. La transcripción y valoración de los dichos del acusado se efectuará en los considerandos siguientes.-

**QUINTO.** *Ausencia de convenciones probatorias.* Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.-

**SEXTO.** *Medios de prueba incorporados por el ente persecutor.* Que, el Ministerio Público, con el fin de acreditar los cargos formulados, se valió de la prueba que **quedó grabada en su integridad en el registro de audio** y que a continuación se detalla.-

**A.- Prueba Testimonial,** con el testimonio de los siguientes deponentes:

**1.- CALIXTO SEGUNDO BENAVIDES ESPINOZA,** cédula de identidad N° 6.175.954-9, nacido el día 11 de marzo de 1948 en Peumo, de 73 años, chileno, comerciante, con domicilio en calle Concha y Toro N° 111, población Arturo Prat, comuna de Peumo.-

**2.- RENÉ DEL CARMEN PÉREZ YÁÑEZ,** cédula de identidad N° 5.828.272-3, nacido el día 18 de julio de 1943 en Pichilemu, de 78 años, chileno, agricultor, con domicilio en calle Concha y Toro N° 131, comuna de Peumo.-

**3.- MARCELO RENÉ PÉREZ DONOSO,** cédula de identidad N° 14.247.249-k, nacido el día 15 de diciembre de 1973 en Peumo, de 48 años, chileno, obrero agrícola, con domicilio en villa Raúl Silva Henríquez, pasaje La Alegría N° 712, comuna de Peumo.-

**4.- Testigo protegido de iniciales A.E.C.S.,** temporero, demás antecedentes reservado.-

**5.- VALENTINA PAZ ORELLANA AZAGRA,** cédula de identidad N° 17.794.081-k, nacida el día 10 de junio de 1991, de 30 años, chilena, asistente

de párvulos, con domicilio en calle Concha y Toro N° 128, población Arturo Prat, comuna de Peumo.-

**6.- BENJAMIN ORLANDO CASTILLO NAVARRO**, cédula de identidad N° 14.205.289-k, nacido el día 3 de noviembre de 1981, en San Vicente de Tagua Tagua, de 40 años, chileno, supervisor de empresa contratista en estructuras metálicas, con domicilio en calle Concha y Toro N° 128, población Arturo Prat, comuna de Peumo.-

**7.- JAIME ALEXANDRO ZAPATA VILLALOBOS**, cédula de identidad N° 16.822.901-1, nacido el día 30 de julio de 1987 en Nacimiento, de 34 años, soltero, chileno, Sargento 2° de Carabineros, con domicilio en la 5° Comisaría de Peumo ubicada en calle Carmen # 33, de la comuna de Peumo.-

**8.- GABRIEL ALEJANDRO CÁRCAMO GONZÁLEZ**, cédula de identidad N° 18.819.316-1, nacido el día 11 de febrero de 1995 en la ciudad de Coihayque, de 27 años, soltero, chileno, Cabo 2° de Carabineros, con domicilio en la 5ª Comisaría de Peumo ubicada en calle Carmen # 33, de Peumo.-

**9.- MATÍAS IGNACIO ABARCA LAZO**, cédula de identidad N° 16.792.451-4, nacido el día 2 de marzo de 1988 en Rancagua, de 34 años, soltero, chileno, subcomisario de la Policía de Investigaciones, con domicilio en la Brigada de Homicidios de Rancagua ubicada en calle Senador Florencio Durán # 580, población Manso de Velasco, de la ciudad de Rancagua.-

**B.- Prueba Pericial**, consistente en la presentación de los siguientes informes periciales:

**a.- VIVIAN CECILIA BUSTOS BAQUERIZO**, cédula de identidad N° 7.292.657-9, nacido el día 18 de enero de 1956 en Concepción, de 66 años, perito legista y criminalística, tanatólogo, Médico Legista y Criminalista, con domicilio en Avenida La Paz # 1.012, comuna de Independencia, de la ciudad de Santiago, quien informe al tenor del **informe de autopsia N° 06-RAN-AUT-121-21**, de fecha 20 de mayo de 2021.-

**b.- Informe de Alcoholemia N° 06-RAN-OH 2129-21**, correspondiente a la víctima emitido por la perito Químico Farmacéutico del Servicio Médico Legal, doña CLAUDIA GARCÍA MACEIRAS, el que será incorporado de conformidad a lo dispuesto en el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal.-

**C.- Prueba Documental**, a través de la incorporación de los siguientes instrumentos:

**1) Dato de atención de urgencia de la víctima folio 6366795, de fecha 8 de mayo de 2021, del Hospital de San Peumo.**

**2) Dato de atención de urgencia del acusado folio 6367184, de fecha 9 de mayo de 2021, del Hospital de San Peumo.**

**3) Certificado de defunción de la víctima** emitido por el servicio de Registro Civil e Identificación.-

**D.- Prueba material y Otros Medios de Prueba:**

**a) Set de 2 fotografías** tomadas por Carabineros.-

**b) Set de 104 fotografías** correspondientes al informe pericial fotográfico N° 87 realizado por la perito VALERIA GUTIERREZ MARINADO, del laboratorio de criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile.-

**c) CD contenedor de las imágenes de la autopsia practicada a la víctima.** N.U.E. 6052371.-

**SÉPTIMO . Medios de prueba de la defensa.** Que, la defensa del enjuiciado JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES rindió como **prueba propia** la siguiente:

**A.- Prueba documental**, mediante la incorporación del siguiente instrumento:

**a) Informe de Gendarmería de Chile**, que dice relación con la diligencia solicitada por parte de la defensa a través del tribunal en la cual da cuenta de

que el acusado llegó a dependencias del SIP de Rancagua, con una tobillera electrónica instalada, la cual le fue retirada por los funcionarios de Genchi, realizada la respuesta por don Víctor Henríquez Tobar, suboficial mayor, contador auditor.-

**B.- Prueba pericial**, a través del informe del señor perito:

**1.-: SEBASTIÁN IGNACIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ**, cédula de identidad N° 16.663.773-2, nacido el día 2 de febrero de 1.988 en la ciudad de Santiago, de 34 años, casado, médico cirujano, médico legista, RUT 16.663.773-2, con domicilio profesional en avenida Independencia # 1027, comuna de Independencia, quien dio cuenta del **Informe médico legal** realizado con fecha 23 de agosto de 2021.-

**OCTAVO.** *Alegatos de cierre del acusador.* En los **alegatos de clausura**, el **representante del ente persecutor** sostuvo que Estamos ante un homicidio, se dan los elementos del artículo pertinente, y de la participación del encausado. La prueba ha refutado las teorías de la defensa en alegato de clausura. En cuanto al delito de homicidio, es un hecho de la causa que existen dos o tres testigos abonados que dan relato de lo ocurrido, primero el testigo A.C.S. estuvo gran parte de la tarde con el imputado, bebieron cerveza en la vía pública, quien observa un conato entre víctima e imputado, ignorando las razones o motivos que existieron para ello, oportunidad en que el acusado se retiró del lugar, es el primer acto con discusión verbal, conato y agresión mutua, que finaliza cuando el acusado se retiró del lugar. Posteriormente, el acto N° 2 es cuando estando en la vía pública la víctima con el testigo, el acusado retorna a la vía pública y ahora premunido de un arma blanca acomete a la víctima, se abalanza sobre él, se posiciona sobre él y ejecuta movimientos con su mano hacia el cuerpo, esto lo señala no sólo este testigo reservado A.E.C., sino también don BENJAMÍN CASTILLO NAVARRO, quien sale al exterior por los gritos de socorro de su señora, y escucha a lo menos dos veces ruidos de golpes y ve cuando el acusado ejecuta movimientos hacia el cuerpo del occiso estando sobre él, y como una mano del ofendido estaba levantada en señal de defensa. Luego de ocurrido lo anterior, éste se retira, quedando



mal herido el ofendido, caminando hasta su antejardín, desplomándose en el interior. Esa situación observada por los testigos, explicadas por la perito VIVIAN BUSTOS, quien señala que son 5 lesiones causadas con arma blanca, tres en su mano izquierda: una en la cara anterior y dos en el costado de su mano, que le produjo un colgajo de piel; y, dos en el antebrazo, una le perforó la arteria radial, son la que le causa finalmente la muerte a través de un choc hipovolémico. Señala la perito y los testigos oculares que la víctima levanta su mano en señal de protección de su cuerpo, de zonas nobles, cabeza, cuello, corazón, abdomen, etc., y por mala fortuna le da en la mano en que los cortes iban dirigidos hacia el cuerpo, en posición indefensa de la víctima en el suelo.-

De esta manera, hay una acto realizado por el acusado con un arma blanca, dirigido contra el cuerpo y que la víctima trata de resistir. Si sumamos lo declarado por el acusado ante la PDI y la repite en el juicio, señala un solo acto, no hay dos partes en la escena, que habría sido insultado, que él se hace el necio; sin embargo, cuando ve que la víctima tiene un cuchillo en sus manos, lo empuja en su tórax, éste cae al suelo, y al caer al suelo según el acusado también car arma blanca, y, por tanto, tenemos una persona indefensa, en el suelo y sin armas, pero qué es lo que hace el acusado según su versión, podría haber huido del lugar a su casa, a refugiarse y haber solicitado a Carabineros, no lo hizo; podría haber recogido el arma y haber huido con ella para evitar fuera seguido por el ahora víctima, no lo hizo; podría haber cogido el cuchillo y haberlo lanzado al techo de una casa para evitar un arma peligrosa en el lugar, no lo hizo. ¿Qué hace? toma el arma blanca y con ella procede a lanzarle uno o dos cortes, según su versión, cortes que es distinto a heridas penetrantes, cortes serán superficiales, no penetrantes, podrá ingresar a la piel, pero no va a ser penetrante. Cuando se le pregunta por qué lo hizo, no da respuesta que explique el actuar.-

En definitiva, con la teoría de la fiscalía, rebatiendo la legítima defensa, el imputado después del acto uno no era necesario que saliera de su casa, que volviera al lugar, tenía la posibilidad de llamar a carabineros si se sintió ofendido o amenazado con el primer conato que hubo, pero no lo hizo, ¿por

qué retorna entonces a la vía pública para encontrar al acusado? esa es la explicación y ahí ya no podemos entender que hay legítima defensa, en «Texto y comentario del Código Penal Chileno», tomo I, a propósito de este tema, en la página 128, se señala el fundamento de la legítima defensa “actualmente no se discute ya que la legítima defensa se funda en el criterio de la necesidad racional en cuanto a la reacción autorizada por el ordenamiento jurídico es indispensable para salvar el interés del agredido y amparar al mismo tiempo al orden jurídico que lo protege”. Entre acto 1 y acto 2 hay un espacio de tiempo por lo que no hay ataque inminente, y en ese sentido no hay legítima defensa. Pero, si de todas maneras el tribunal cree que solamente hubo un acto tampoco lo hay, porque analizados los elementos de la legítima defensa, esto es, agresión ilegítima, agresión que sea actual, que hay una realidad de agresión, falta de provocación por parte de quien se defiende, hay un elemento muy relevante recogido en el texto antes citado, en la página 133 a propósito de la legítima defensa incompleta y exceso en la defensa, se señala “*se excede en la defensa, quien una vez terminada o repelida la agresión (en la sola versión del acusado, cuando se le exhibe el arma blanca) ataca al agresor extemporáneamente*” y eso se llama «exceso extensivo en la defensa». es decir, cuando el acusado empuja por el pecho a la víctima, quien al suelo y se desprende o despoja del arma blanca al caer, por demos entender que terminó o expiró por repeler el ataque, sigue este libro “*como en el caso de quien lo golpea después de haberlo dominado y desarmado, o en el empleo de medios que van mucho más allá de lo necesario para impedirlo o repelerlo, esto último se llama exceso intensivo de la defensa, aunque en el segundo caso puede apreciarse una legítima defensa incompleta, en el primero (que nos interesa a nosotros) en el exceso extensivo de la defensa, al faltar la agresión no hay legítima defensa, ni completa ni incompleta*”. Si, además, lo unimos con el DAU del acusado que no tiene ninguna lesión, podemos entender -si el tribunal cree que sólo hubo un acto- no hay legítima defensa del artículo 10 N° 4 del código penal, por el razonamiento antes señalado.-

La ausencia de legítima defensa fue explicada por el funcionario de la Brigada de Homicidios, MATÍAS ABARCA LAZO, y también fue explicada por JAIME

ZAPATA VILLALOBOS, que fue el primer carabinero que llega al lugar y que fue el que ejerce presión sobre la herida y apura a la ambulancia para el traslado al local de urgencia. Todos estos elementos, y la fotografía que fueron exhibidas del verdadero desangre en el lugar, los golpes escuchados por los dos testigos, 2 por él y 1 por parte de su señora, que sonaba algo contra la acera o contra el pavimento, sin dudas no estamos ante una legítima defensa.-

Zanjado lo anterior, para la existencia de un delito preterintencional, debió haberse acreditado los elementos anteriores, es decir, que tuvo una intención de agredir pero no causar el resultado, ¿de qué manera podría tener la expertis el acusado, que había bebido dos copas de vino según el dato de atención de urgencia, quien está en situación de superioridad, con un arma blanca sobre el cuerpo de la persona a quien está lesionando, y causarle sutilmente o quirúrgicamente heridas en sus brazos o en partes que no sean nobles del organismo, a menos que sea un experto en el manejo de un arma blanca, imaginándonos que hay una refriega, una desesperación colocando sus manos de quien se defiende, porque ¿si no hubiera colocado las manos HUGO PÉREZ DONOSO, dónde habrían ido a parar esos movimientos de cuchillo que realizaba el acusado? no era un lanzamiento de cortes o heridas penetrantes cuando ambos estaban de pie, sino que fue en posición horizontal, en el suelo, ¿si no están los brazos a dónde van a parar estos golpes? directamente a lo que es el tórax, o el cuello, el corazón, el pulmón, la cara, etc., es difícil entender una preterintencionalidad que se intentaba causar una lesión menos grave, pero que el resultado fue distinto al querido. Se le dio mucho énfasis al DAU del occiso en que por culpa de él y al no brindársele los auxilios oportunos hubiere fallecido. La víctima HUGO PÉREZ DONOSO ingresa a las 19:24 horas al hospital, a las 19:26, dos minutos después de ocurrido el ingreso, ya estaba en etapa de reanimación, no perdió tiempo al interior del hospital, se le reanimó durante 35 minutos, pero fue imposible salvar la vida del afectado, y fue imposible también por la explicación que dio la doctora VIVIAN BUSTOS, se pudo calcular que habría perdido alrededor de 700 cc de sangre en el hospital, si a eso se suma los otros 700 cc que explicó la doctora habría perdido en el sitio del suceso, con los charcos de sangre que pudimos ver en la vereda y en la

acera, más otros 200 cc de sangre que quedan al interior del organismo humano, es como un litro y medio, el que pierde el cuerpo abruptamente, lo que le genera un choc hipovolémico, el deterioro de todas su funciones y consecuentemente el fallecimiento. Nos trae a colación la defensa un perito, el doctor médico legista SEBASTIÁN GONZÁLEZ MARTÍNEZ, pero las  $\frac{3}{4}$  partes del informe se basan en copiar y pegar elementos de la carpeta investigativa, y luego algunas publicaciones respetables de páginas científicas universitarias, sobre cuántas muertes se pueden provocar con un corte en un brazo, como algo digno de Ripley, pero lo cierto es que la doctora VIVIÁN BUSTOS por su expertis y trayectoria, nos cuenta el tipo de herida, dónde fue recibida y que aun cuando hubiese tenido una rápida reacción médica, en 20 minutos la persona había fallecido, 20 minutos que no se contaron para poder lograr suturar, conectar la herida, realizar la operación del caso para salvar su vida. Si eso lo confrontamos con la declaración del perito, que dice que quien sufre una lesión en la arteria radial puede operarse dentro de las 4 a 6 horas siguientes, no vemos de qué manera esa pericia se va a sostener con lo que nos explica científica y fundadamente la doctora Bustos. Aquí no estamos frente a un delito preterintencional, la intención del acusado era apuñalar a la víctima y, quizás, al verlo sangrar profusamente, sin saber dónde estaban cayendo sus golpes, se retira del lugar, por el agolpamiento de gente que se estaba provocando en el lugar. Pero quien tiene un arma blanca y ataca el cuerpo humano, ataca zonas nobles, sin duda que su intención no es sino causar la muerte del oponente. Insiste en teoría de la fiscalía y pide condena del acusado como autor de un delito de homicidio.-

**NOVENO.** *Alegatos de cierre de la Defensa de Arriaza Galdames.* Que, en sus **alegatos de clausura**, el abogado de la defensa del acusado **Juan Carlos Arriaza Galdames** afirmó que insistimos en nuestro alegato de apertura. En primer lugar, vamos a mantener solicitud de figura del artículo 10 N° 4 por parte de mi representado, el Ministerio Público comienza a distinguir entre dos actos, acto 1 y acto 2, un acto inicial en que mi representado es agredido, se retira y vuelve con un cuchillo a agredir a la persona de la víctima, dónde están esas descripciones en la acusación, no están, hay un solo

hecho. Luego, parte de lo que quiere incorporar como objeto de este homicidio supuesto son elementos que no están en el marco de los hechos. En segundo lugar, si mi representado es golpeado en estas circunstancias, el funcionario de la Policía de Investigaciones señaló que les sacaron fotografías a ambas manos en el Dato de Atención de Urgencias respectivo no contaba con lesiones, pero si la víctima. Entonces, teniendo las características de la víctima, una persona conflictiva, conocida de las personas que vivían en el barrio, ninguno conocía a mi representado, que además estaba en estado de ebriedad, con 1,58, se va configurando el perfil de la víctima, y en este caso se habla de dos hechos, que insisto no están en la acusación, el fiscal lo saca a partir de la declaración del testigo protegido de iniciales A.C., el cual dijo que a la 13:30 horas se juntaron con el Puguito porque era el día de la madre para ir a comprar cosas, primero pasan a tomar cerveza a la casa, para retornar ya las 05:00 y siguieron bebiendo, cuestión que el propio funcionario de la PDI nos relata que eso no había sido así, que se juntaron antes de la 01:00 hasta las 07:00 en que fueron a comprar la última cerveza. Señala el testigo protegido que en el primer altercado se agarran combos y habría lanzado la supuesta bicicleta, mi representado se habría retirado, pero el PDI dice que esto ocurre en el segundo hecho, o sea, cuando ya mi representado lo agrede con el cuchillo, donde mi representado se habría lanzado, bajándose de la bicicleta, casi en forma artera y cobarde frente a la víctima pegándole estocadas en el brazo, habría parado cuando el testigo protegido agarra la bicicleta y se la lanza a mi representado, y él se habría levantado y amenazado con el cuchillo, ese es el relato original y que nos da cuenta el funcionario de la PDI de lo dicho por A.C., pero al tribunal le dice que él vio cuando mi representado, lo ve a la distancia porque fue a buscar el celular y el carnet de identidad, lo ve cuando agrede a Puguito, y esto solo hecho, un ataque artero, escuchando a los testigos que vivían ahí, don Benjamín y su pareja, señalan que habían estado peleando verbalmente y luego a combos, porque había tenido que ir a ver que le llegaba una encomienda y empezar a verificar dónde estaba esta persona, y ahí observa la pareja de don Benjamín que estas persona ya estaban peleando. Don Benjamín relata que cuando se asoma y ve a mi representado sobre la

víctima le dice «hey, oye» y ve de reojo a una tercera persona que ya estaba ahí y simplemente se queda mirando. El relato de dado por este testigo de iniciales A.C. no se condice con su relato original, ni con el relato que da ante el tribunal, hay contradicciones, y por eso tenemos que estar al relato de personas que por lo menos no habían tomado, estaban sobrias, como era esta pareja, que vieron un solo hecho, una discusión, que se condice con lo señalado por mi representado, quien declara ante funcionarios de PDI, y relata un solo hecho, cómo él había pasado, lo empieza a insultar y que era de empezar a echar a las personas que no le agradaban, de empezar a gritarles, y empieza a tener coherencia con lo señalado por mi representado, que le gritó cosas y hubo discusión. La pareja de don Benjamín señala que era de andar con palos, no sabía si cuchillos, ¿es tan extraño pensar que andaba con un cuchillo? según el testigo protegido no, no andaba con un cuchillo, pero así también como decía que había dos actos, que él mismo originalmente había lanzado esta bicicleta a mi representado para que dejara de agredir a Puguito, cuestión que se contradice con lo que dijo al tribunal.

Luego, creemos que en este caso se dan todos los elementos de la legítima defensa, hay una agresión ilegítima, falta de provocación y la ponderación en el medio, en este caso él le habría quitado este cuchillo y se abalanza antes que lo tome la víctima. Si el tribunal no considera que concurre plenamente la legítima defensa, siempre tenemos el delito preterintencional, el Ministerio Público partió su alegato diciendo que por mala o buena fortuna le dio en el brazo, ya hay un elemento de fortuna que, en definitiva, le llega en el brazo, no hay homicidio ninguno, el perito legista de la literatura médica, un homicidio perpetrado en el brazo de 26, cuantos casos han tenido ustedes que un homicidio tenga por objeto el brazo, el dolo «te voy a matar y apuntar en el brazo», se va a las partes nobles, cuello, tórax y en este caso no fue así, mi representado dijo que ya cuando lo vio calmado cesó en el accionar, existiendo el dolo de matar habría simplemente seguido, tal es así que señala el testigo Zapata que ve a la víctima sangrando del brazo, empezar a poner intenciones a mi representado que pensó que ya lo había matado, en este caso apuntó en el brazo, las 5 lesiones de que habla la perito legista, dice que una vez dentro

habría una segunda de la misma herida y otra cercana al dedo, siempre en el brazo. Eso elimina completamente la hipótesis del dolo o intención de matar, lo que hay es un concurso ideal entre lesiones graves y un cuasidelito de homicidio, es eso un delito preterintencional, debiendo castigarse el delito más grave. En este caso, se habla de herida defensiva, da cuenta del actuar de mi representado, tiene dos lesiones, significa que lo atacó mi representado de frente, no fue por la espalda, y señala al fiscal que, si esperaba que estuviese en el suelo, mi representado fue específico, se estaba levantando para agarrar el cuchillo, mi representado agarró el arma primero y se abalanzó sobre él. No hay intención de matar. Tal es así, que la lesión de la dificultad que existía, que pocos entendían que fuera una herida homicida, no se tenía claro ni siquiera en el servicio de atención de urgencia, la urgencia del caso de mi representado, porque el funcionario Zapata dijo que le vieron herida en el brazo, y terminaron colocando un tec porque dudaban que el corte en la vena radial haya sido el origen de la muerte. Es decir, en este caso, estamos hablando de una situación de fortuna, buena o mala, lamentablemente en cualquier otro caso estaríamos hablando de un delito de lesiones graves, nada más. La idea del acto 1 o acto 2, que mi representado habría llegado a su casa y habría vuelto en bicicleta, que no se explica la bicicleta porque vivía a menos de media cuadra. El señor Calixto, de 74 años, señalaba que estaba oscuro y le llegaron mucho comentarios de lo que había pasado. Pero, en lo concreto, la acusación menciona un solo hecho, esta agresión con cuchillo, en que dado el tipo de lesión no hay dolo homicida, existiendo dolo homicida no tendría dos cortes, habría tenido muchos más y mi representado no se habría detenido.-

### **Y CONSIDERANDO:**

**DÉCIMO.** *Figura típica del delito de homicidio.* El simple homicidio aparece descrito en el artículo 391 N° 2 del Código Penal como “*el que mate a otro será sancionado...*”, es la figura base, y se encuentra circunscrito a la conducta de matar a otro, por lo que las otras conductas de matar a otro no son más que formas de homicidio agravadas (calificado) o privilegiadas

(infanticidio) o modalidades especiales (parricidio, femicidio) de cometer esta conducta de matar a otro.-

El bien jurídico protegido en el delito de homicidio es **la vida humana**, sin distinción alguna. Todo individuo de la especie humana tiene derecho a proteger su vida, su existencia, única forma de tener un desarrollo armónico de su vida en sociedad. El bien jurídico protegido por este delito está circunscrito a la existencia fisiológica del ser humano vivo. La vida es, ciertamente, el principal bien jurídico protegido por la legislación, pues se trata de la base de la existencia de las personas.-

Para que se configure este delito de homicidio, en los términos antes indicados, se requiere de la concurrencia de los siguientes requisitos: **a)** una acción voluntaria dirigida a producir la muerte de otra persona; **b)** un resultado, cual es la muerte del sujeto pasivo; **c)** una relación de causalidad entre la acción y el resultado; **d)** acción dolosa del hechor, es decir que el autor haya actuado con dolo de matar. Todos estos requisitos son comunes con la figura básica del homicidio, prevista en el artículo 391 del mismo código, y los tres primeros de ellos pueden resumirse en «**provocar la muerte de una persona**».-

**UNDÉCIMO.** *Acción matadora dirigida en contra de la víctima.* Que, con la finalidad de probar el supuesto de hecho básico de este delito, el ente persecutor presentó prueba testimonial, pericial y documental. Iniciando la **prueba testimonial**, en primer lugar, con el testimonio del testigo **CALIXTO SEGUNDO BENAVIDES ESPINOZA**, el cual relató que “soy dueño de un almacén, es como un kiosco un poquito más grande, ubicado en mi mismo domicilio, allí llegan los vecinos del sector. Conocía al niño (víctima), vivía a unas dos cuadras de mi boliche, lo conocía desde niño, y a su familia. No me suena, ni el nombre ni el sobre nombre (del acusado). Los PDI llegaron en forma de conversar, eran dos, yo conversé con ellos en el boliche”. Después de explicar el contexto por el cual tenía conocimiento de lo ocurrido, el señor BENAVIDES reveló que “en ese momento era tarde, y al frente del boliche, atravesando la calle, había unos 3 o 4 elementos conversando, sentados y



tomando algunas bebidas, probablemente pilsen, contentos, porque se hacían tallas, se reían, se paraban, de repente yo miraba para allá y la gente que esperaba el pan me decían «*están conversando y tomando esos cabros*», «*ehhh, que hagan lo que quieran*», pero pasados unos 20 o 30 minutos, ya la gente de afuera se puso más nerviosa, los clientes, unos se fueron, otros me decían «*atiéndame rapidito, para irme, porque se está poniendo mala la cosa*», escucho que en el grupito empezaron a levantar sus voces, ya no era suave la conversa, a insultarse para allá y para acá, y de repente se pararon, y al ladito hay otra calle, un pasaje que se llama La Esperanza, y por ahí hubo altercados, empujones, patadas, golpes y cayó una persona al suelo, esa persona se paró luego, algo les dijo y se fue, hacia una plaza que hay en la población, no sé a qué a otra parte se fue, pero los otros niños se sentaron ahí mismo donde estaban. Eso es lo que vi directamente desde mi boliche, después de 20, 30 a 40 minutos se pararon y se fueron”.-

Sobre este primer incidente ocurrido a las afueras de su negocio, el señor **BENAVIDES** reitera que “cuando los observo sentados frente a mi boliche, veo discutiendo como 3 o 4, más o menos, yo desde dentro atendiendo a la gente no veo tanto, eran 2 o 3. Estaban bien primero, conversaban tranquilos, se hacían sus tallas, pero después no sé qué paso que empezaron a levantar la voz y empujones. En el grupo al que más conocía era al HUGO, a las demás no sé, porque no es tan claro el sector, es más oscuro, yo dentro del boliche miro, de repente salgo a mirar y punto, era un grupito de 3 o 4, por ahí. HUGO estaba ahí, era el que más levantaba la voz. El que cayó al suelo fue la otra persona, creo, porque se fue del lugar, y mi almacén del lugar donde pasó queda a un cuadra más o menos. En bicicleta, un señor alto y flaco vino a buscar una bicicleta que había apoyado en un árbol o reja, no me acuerdo, y se fue en la bicicleta y partió, eso fue después de que estos niños tuvieron el altercado en el pasaje, ahí vino el caballero, retiró la bicicleta y se fue”. Cuestionado por la defensa, el señor **BENAVIDES ESPINOZA** manifestó que “no estoy seguro si eran 3 o 4, más de 2 sí, más de 3 yo creo que también, era un grupo más o menos. la discusión demoró unos 5 minutos, fue bastante rapidito la cosa, de las voces que más se escuchaban era la de don Hugo, «*qué, creís*

*que te tengo miedo»*, cosas por el estilo, es lo que más se escuchaba. Vi cuando cayó el caballero al suelo, estaban todos arremolinados al lado de él, se paró ese señor y se fue del grupo, y me parece que es la misma persona que fue a buscar la bicicleta, era joven que atravesó, pescó la bicicleta y partió, la llevó la lado, no se fue en ella, en camino a la plaza. Los otros no se fueron con él, sentado en la vereda y luego a rato se pararon y fueron hacia la vereda...”.-

Después de relatar este primer altercado que observó y escuchó personalmente, **CALIXTO BENAVIDES** informó sobre un segundo incidente indicando que “después llegó la gente, en la población todos nos conocemos, y me decían que aquí, que allá y «¿qué paso?» les digo yo, estos niños se fueron como a una cuadra para llegar a la plaza, y se encontraron con persona equis, no sé quién sería, probablemente el hechor, porque ese a lo menor es el que fue, y se encontró con el grupo, hubo empujones para acá, empujones para allá, y atravesaron la calle con empujones y golpes y siguieron hacia la plaza, según lo que me cuentan, y ahí en la plaza sucedió lo que no debiera haber sucedido, este señor se ofuscó, sacó un arma blanca y le golpeó a HUGO, el fallecido, me cuentan que el niño cayó, se paró y atravesó a su casa que queda al frente de la poza, cayó al suelo y no pudo hacer más, llamaron a la ambulancia y pasó lo que pasó...”. Explica el testigo que “En una placita ocurre el incidente, se pararon y fueron en dirección hacia allá y a mitad de la cuadra se encontraron nuevamente con el caballero, se fueron alegando, la gente que vive por ahí dice que atravesaron la calle golpeándose, empujándose, y siguieron derecho a la plaza y ahí en la plaza aconteció lo más violento”.-

**Valorado** este primer testimonio, se trata de un testigo presencial de un primer hecho o altercado ocurrido a las afueras del almacén que él regenta, y de un testigo de oídas de un segundo incidente en el cual los mismos que se agredieron a las afueras de su local volvieron a enfrentarse en una plaza ubicada a una cuadra y media de su negocio, y en el cual el que se había ido solo después de la primera trifulca hiere a un tal Hugo con un arma blanca, causándole la muerte, de este segundo incidente el testigo **CALIXTO BENAVIDES**

reconoce no haberlo presenciado limitándose a señalar o repetir lo que escuchó decir a los parroquianos que acuden a su local a comprar. Como se dirá mas adelante, este testigo no conoce al acusado, pero lo describe físicamente y recuerda que se fue del lugar en bicicleta, o que al menos se devolvió a buscarla para llevársela.-

A continuación, prestaron declaración dos testigos de oídas que tienen la particularidad de ser parientes directos del agraviado. Así, en primer lugar, declaró don **RENÉ DEL CARMEN PÉREZ YÁÑEZ**, quién indicó que “mi hijo es HUGO, recuerdo que estaba la gente gritando, salimos de casa para afuera al tiro, ya estaba cortado y el gallo que se arrancó con la mano derecha en la cuchilla y todo ensangrentado, es lo que yo vi del asesinato. Al lado afuera de la casa, no ubico a la persona, primera vez que lo vi, ese día que iba arrancando de ahí, pero vivía cerca de nosotros. Esto ocurrió por una plata, el hijo mío trabajaba y le dio de tomar a ese gallo, y después le pidió plata, por ahí se pusieron a pelear y lo cortó. Lo cortaron frente a la casa mía, cayó muerto dentro de la casa, llegaron los PDI y carabineros y se lo llevaron para el hospital. Yo lo vi, cuando gritó la gente, salimos todos para afuera de las casa, este gallo salió arrancando cuando nos vio a todos nosotros, y con la cuchilla en la mano, todo ensangrentado, arrancó por una calle”. Contrainterrogado por el **Defensor**, este testigo explicó que “mi hijo trabajaba en la fruta, cortando fruta. Ese día había visto a mi hijo, había llegado a la casa, fueron a comprar a un negocio y pasó lo que tenía que pasar, hacía como 10 minutos que había salido de la casa, yo lo mandé a dejarme una bicicleta y ahí devuelta pelearon. Cuando yo llegué del trabajo mío, ya había llegado él a la casa mía, yo llegué en pana de la bicicleta y lo mandé a dejarme la bicicleta a un maestro que me la acomodara y ahí se tomaron una cerveza y ahí pelearon. Ese día mi hijo andaba trabajando en Las Rocas de Santo Domingo, cortando fruta allá. Él usaba una tijerita chica para cortar la palta, porque se corta con peunco esa, él nunca uso cuchillo, una tijerita chica para cortar la palta no más. Él andaba con un amigo, ya viene, está afuera. Había más personas, no pudieron venir, tenían cosas que hacer en Peumo, el amigo que está afuera aquí”.-

De similar manera, expuso **MARCELO RENÉ PÉREZ DONOSO**, quién señaló que “soy hermano de Hugo Pérez. Ese día no estaba ahí, vine a apoyar, puedo decir lo que me contaron mis hermanos y papá. Al acusado lo vi un par de veces, no soy amigo de él, no sé dónde vive, pero lo he visto en Peumo, su domicilio no lo sé. Por lo que tengo entendido, con mi hermano, eran conocidos. En la casa de mi padre vive un hermano, una hermana, Hugo y mi papá, 4 personas. Yo no vivía con ellos. Cuando me avisan de lo ocurrido, vivo a un kilómetro un poco menos, llegué a la casa de mi papá, me quedé ahí esperando, sabía que mi hermano había fallecido, esperando noticias del hombre que lo había matado, estuve hasta tarde ahí, apoyando a mi papá y a mis hermanos menores. Me dijeron al llegar donde mi papá que había sido tal persona, lo habían visto, a JUAN CARLOS, no recuerdo su apellido. Esto ocurrió al frente de la casa de mi padre... mi hermano le sucedió tener enfermedad con las drogas, no lo voy a ocultar, y también un poco de alcoholismo, es una enfermedad, no un problema”.-

Como puede observarse, estos dos testigos, padre y hermano de la víctima, no presenciaron los hechos que causaron la muerte de su pariente, y sólo dan testimonio de aquello que escucharon. El señor **PÉREZ YÁÑEZ** vio a su hijo tendido a la entrada de su casa cuando ya estaba herido mortalmente, en sus últimos momentos, y lo acompañó al hospital cuando lo trasladaron de urgencia, enterándose de su muerte en dicho centro asistencial. Pese a ser, en general, un testigo de oídas, el señor **RENÉ PÉREZ DONOSO** afirma haber salido a la calle ante las solicitudes de ayuda, y que luego de ver a su hijo caído en el suelo, observó a una persona correr todo ensangrentado con un cuchillo en las manos. Marcelo Pérez Donoso, en cambio, no aporta mayores antecedentes, más allá de la forma en que tomó conocimiento de lo sucedido.-

Con la finalidad de aclarar las circunstancias en que se produjo el hecho investigado, también declaró el **Testigo protegido de iniciales A.E.C.S.**, quién afirma que “conocía a Hugo Pérez por el trabajo, compañero de trabajo. Trabajaba en las cerezas, cortando o cosechando cerezas. No vivíamos cerca, le decían «Puguito». Ese día el HUGO me fue a buscar temprano a mi casa, tipo

01:30 más o menos, para que fuéramos a comprar, él iba a comprarse ropa, yo un regalo a mi mamá porque eran justo los días del día de la madre, fuimos al pueblo, a las tiendas a comprar, y después nos fuimos a tomar unas cervezas, en mi casa; luego, fuimos a ver la ropa pa' arriba y devuelta tomamos en una cancha, cancha de Sofruco, no sé en qué calle. Estábamos los dos, luego nos fuimos caminando para la casa de él, yo lo iba a dejarlo, en eso llegamos a una esquina para tomarnos la última cerveza para irnos para la casa, en eso que yo voy a comprar se arma una pelea entre los dos que están, el HUGO y el que está imputado. Conocía de vista al imputado, lo conocen como «HUASO PONCE», así le dicen en Peumo, yo sólo lo saludaba antes. Ambos discuten, no entiendo, porque yo fui a comprar a un local y al salir del local ya estaban peleando, era discusión verbal y con golpes, forcejearon. Yo los separé, me acuerdo de que le tiré una bicicleta y ahí los separé. La bicicleta era mía. Después, el HUASO se fue, se arrancó no sé para donde... Yo estuve con él toda la tarde, desde la 01:30. La primera pelea fue tipo 07:00 tirado a 08:00 ya, estaba oscureciendo ya. Voy a comprar y al volver veo que están discutiendo, de primero se pararon en la esquina y estaban todos conversando, fui a comprar y luego iniciaron pelea, el motivo no sé porque se pudieron a pelear. Le tiré la bicicleta al «huaso Ponce» y él se va". Cuestionado, en otro momento, declara que "El «Huaso Ponce» para la primera pelea también andaba en bicicleta, llegó a la esquina en bicicleta. Ocurre la pelea y se va, la bicicleta quedó ahí, y un bolso también, el andaba con un bolso tipo mezclicilla, por ahí, eso es lo que recuerdo. La bicicleta estaba a unos diez metros de donde se pudieron a pelear, la dejó botada la primera vez".-

Casi al terminar, el testigo **A.E.C.S.** insiste que "Nos juntamos con HUGO cerca de la 01:30, empezamos a beber tipo 05:00 de la tarde. Fuimos a comprar, al llegar a mi casa nos tomamos una cerveza, y de ahí salimos a comprar. Ese día compramos, yo compré un regalo para mi mamá; él se estaba viendo ropa, él compró una chaqueta o un polerón, no lo recuerdo. Después que compramos todo, nos pusimos a tomar en la cancha de Sofruco, tipo 05:00. nos tomamos un pack de cerveza entre los dos, estuvimos hasta como las 07:00 más o menos, a esa hora nos encaminamos hacia su casa. En

la cancha de Sofruco no hubo pelea, nos topamos amigos diferentes que pasan por ahí y compartían un rato con nosotros, luego caminaban. La primera pelea fue en un negocio que se llama el chundo, queda cerca de ahí, íbamos a comprar la última cerveza que íbamos a tomarnos en un negocio que se llama «Los Rojas». Alcanzamos a conversar, se saludaron (HUGO y PONCE), después fui a comprar y estaban peleando después, no tengo claro porqué estaban peleando. Yo los separo, se cayeron al suelo los dos, ahí empezaron a forcejear, y ahí le tiro la bici al «huaso» porque él estaba encima del HUGO, y se va...”.-

Después de explicar la ocurrencia de esta primera pelea entre el acusado y la víctima, **A.E.C.S.** añade que minutos después de finalizado el primer incidente “Fui a dejar al HUGO una cuadra más allá, porque fue una cuadra más allá, el HUGO vivía una cuadra más para allá. Cuando se va el HUASO, yo iba forcejeando con el HUGO para que se entrara, no quería, quería seguir peleando porque le faltaron el respeto, en eso que discutimos porque yo quería que él se entrara, lo encaminé llegando a su casa, en eso me dice que se le cayó el teléfono en la primera pelea, yo me devuelvo a buscar el teléfono con su carnet y recuerdo que en ese trayecto de una cuadra a la otra, volvió el hombre de nuevo, lo veo de lejos, desde la otra cuadra, estaba oscuro, «el Huaso» de nuevo, y lo veo que están como peleando de nuevo, ahí veo al HUGO en el suelo ya, me voy acercando hacia ellos y sale arrancando nuevamente el hombre, el «huaso Ponce». En eso que le voy a dejar el teléfono a la señora, el HUGO se entró y se paró sobre la misma, alcanzó a gritar a la casa de él, recuerdo que llamó a la hermana «iauxilio!», llamaba a la hermana para que lo ayudaran, fue casi al frente de la casa de él. Yo de primera lo ayudé, después salí persiguiendo al hombre en bicicleta, se arrancó y me devolví a dejar el teléfono que le había recogido, se lo dejé a la hermana, le pregunté cómo estaba el HUGO, me dijo que lo habían trasladado al hospital. Voy a verlo al hospital y me topo al papá con la otra hermana que tiene, venían del hospital, ahí me dio la noticia que el HUGO había muerto...”. Más adelante en su declaración, profundiza sobre este momento recalcando que “Luego vamos hacia la casa de mi amigo, se da cuenta que le falta el celular, y

yo me devuelvo a buscarlo. Al regresar, lo veo al «Huaso Ponce» desde la otra cuadra, me voy acercando, veo de lejos el movimiento que lo estaba golpeando, movimiento impulsivo que le estaban pegando para abajo combos, combos así se veía, después cuando me acerco vi que había sangre. Yo no vi el cuchillo, vi sangre y me imaginé que había un cuchillo, por la sangre que había. Sólo HUGO cayó al suelo. En la primera pelea cayeron los dos al suelo, en la segunda HUGO cayó sólo y el hombre estaba encima pegándole. No llegué a separarlo, en la segunda no. Lo persigo en bicicleta, porque él también andaba en bicicleta...”.-

El testigo protegido **A.E.C.S.** insiste que el acusado “cuando aparece por segunda vez, andaba a pie, salió corriendo, y pescó la bici y se fue, y ahí lo salí persiguiendo. Fue rápido todo, se me perdió porque me devolví a buscar el teléfono. Camino al hospital me dieron la noticia que había fallecido... Yo con Hugo lo recojo y encamino para su casa. Hugo conmigo como yo lo quería decirle que se entrara, él no quería hacer caso, quería pelear no más, yo lo protegía porque estaba peor, no estaba tan consciente, estaba más ebrio que yo, yo estaba ebrio pero consciente. Voy caminando y yo me devuelvo, él se queda ahí casi al frente de su casa, en la plaza. Cuando me devuelvo veo al hombre que llegó corriendo de nuevo, y lo maleteó, lo vi de lejos, le pegó y de lejos lo vi yo, a una cuadra desde la esquina a la plazoleta, yo estaba a un cuadra y me acercaba hacia ellos, vi que el hombre estaba pegándole en el suelo, él encima, y cuando me acerco veo la sangre en el suelo. Cuando llego el hombre ya arrancó”.-

**Analizado** este testimonio, se trata del primer testigo que depone sobre las circunstancias de la muerte de la víctima, porque las ha vivido. **A.E.C.S.** es un testigo importante, porque estuvo toda la tarde de ese día con el afectado, relata que se juntan a las 13:30 horas aproximadamente, que hicieron algunas compras y que bebieron cervezas, lo que se reflejará más adelante en el informe de alcoholemia de la víctima. Y, en esas circunstancias, confirma lo dicho por el almacenero CALIXTO BENAVIDES, pues reafirma que hubo un primer conato de pelea entre la víctima y el acusado de autos, a las afueras del

negocio del señor Benavides, y que al término de ésta el "Huaso Ponce" se va del lugar. Además, explica que al rato llevó a su amigo Hugo hacia su casa, porque aquel estaba más ebrio que él, pero que al llegar a la plaza debió devolverse a buscar el teléfono celular de la víctima, aseverando que en momentos que regresa con dicho aparato ve aparecer al acusado, nuevamente, montando una bicicleta, que se acerca a su amigo Hugo y se abalanza sobre éste, observando como golpea a Hugo mientras aquel está en el suelo, que no ve el cuchillo en un comienzo, pero que al acercarse al lugar en que estaba caído su amigo ve mucha sangre, huyendo del lugar el encartado, a quien sigue, pero lo pierde de vista. Esta descripción de las posiciones en que se encontraban la víctima y su agresor al momento de propinarse las puñaladas será confirmada luego por otros dos testigos, presenciales de la agresión, y que la describieron en términos casi idénticos.-

En efecto, a continuación, prestó declaración doña **VALENTINA PAZ ORELLANA AZAGRA**, la que expuso que "ese día estaba en mi casa, con mi esposo y mis dos hijos. El fallecido, en este caso, es mi vecino, vivía al frente de mi casa, en diagonal, ese día yo había encargado una agenda a una persona equis, y justo dio la coincidencia que ese día me la llegaron a dejar, la persona se pasó de largo y entonces yo salí y ahí vi discutiendo a mi vecino con la otra persona, para mí era normal verlo en esa situación, desde que llegué ahí, a arrendar hace 5 o 6 años más o menos. Al principio me asustaba, de verlo peleando, pero para mí ya era normal. Salí y entré a mi casa, le dije a mi esposo «*el vecino está peleando*», normal. Me vuelve a llamar la niña que se había pasado y ahí salgo y pasó el accidente que tuvieron. Los vi peleando en forma verbal, estaban como al medio de la calle, yo vivo en una casa esquina, esto pasó afuera de mi casa, a mitad de la calle, estaban peleando a combos y verbal. Por lo que recuerdo, estaban con una bicicleta, la tiraron lejos y siguieron peleando y, entonces, cuando entré a decirle que estaban peleando y me vuelven a llamar esta persona a dejarme la agenda, yo abro la puerta y ahí fue cuando los vi que estaba la otra persona encima de mi vecino, mi vecino como que estaba en esta posición (hace gesto con el brazo sobre la cara, como cubriéndola) tirado en el suelo, y la otra persona con el cuchillo en



la mano (hace gesto con el puño cerrado, como teniendo algo en la mano, dirigiéndolo con fuerza desde arriba hacia abajo, en varias oportunidades, como clavando lo que sostenía la mano empuñada) y ahí mi esposo fue y le grita «ioye, no!» y como que quería salir, y entonces yo lo empujé para que no saliera, porque mi hija menor estaba mirando por la ventana, yo cerré los más rápido que pude la ventana y cerré la puerta. Entonces, cuando la hermana de mi vecina empezó a gritar «iAyuda!», ahí nosotros volvimos a salir de la casa”.-

Más adelante, **VALENTINA ORELLANA** vuelve a describir lo que observó indicando “Cuando lo veo discutiendo en forma verbal y a combos, me entro a la casa, vuelvo a salir como unos dos minutos, quizás, muy pocos. La pelea estaban en medio de la calle, cruzando los pasajes, mi casa es casa esquina con pasaje, estaban como justo en la esquina y siguieron avanzando hasta afuera de mi casa, y cuando veo a mi vecino, él está en el suelo, la otra persona está encima de él con un cuchillo, quería enterrárselo, el HUGO estaba con esta posición y el otro joven con el cuchillo como así (hace señal de clavar el cuchillo desde arriba hacia abajo), como para enterrárselo, entonces fue como tan fuerte el sonido que hubo que yo me imaginé lo peor, entonces como mi esposo quería salir yo... el vecino estaba en el suelo, con su espalda apoyada en el suelo y su brazo levantado como para defenderse de la otra persona y la otra persona tenía el cuchillo en la mano como para enterrarle el cuchillo, y ahí fue cuando hubo un sonido muy fuerte, yo nunca imaginé que lo había apuñalado, porque sonó tan fuerte que yo me imaginé que lo había errado, y que había pegado en el cemento. Yo, en ese momento, estaba de espalda, porque yo estaba entrando a mi casa para que mi esposo no saliera, ahí mi esposo le grita «ioye no, déjalo!», y yo cerré la puerta porque no quería que le pasara nada a mi esposo, en realidad, y porque mi hija también estaba en la ventana, para que no viera esa situación. Fue como todo en cosa de segundos, en realidad... El cuchillo lo vi, era como un cuchillo de casa, con los que uno cocina, cuchillo cocinero, algo así, más o menos grande, por lo que recuerdo”.-

Cuestionada por la defensa, la testigo **ORELLANA AZAGRA** reiteró que "voy a verlo porque me iba a llegar una agenda, yo no vi un cuchillo en ese (primer) momento, porque cuando lo vi peleando yo me entré a la casa, y empecé a llamar a la persona si le faltaba mucho para que me entregara la agenda. Vuelvo a abrir la puerta porque me van a dejar la agenda, no por los gritos, por mí no hubiera salido. Pasó muy poco, porque incluso como estaban peleando en la esquina, como la niña me dice que se había pasado mucho parece, le dije que se quedara para allá para que no se devolviera, en tiempo no recuerdo si fue harto o poco, segundos o minutos, no sé. Cuando yo salí los vi en el pasaje (primer momento), como a la salida del pasaje hacia la calle principal; después, al rato, cuando volví a salir(segundo momento), estaban en la vereda de mi casa, entré la calle y la vereda de mi casa, como muy poca distancia. Y, después, cuando la hermana pedía ayuda y salimos a ayudar a la ambulancia (tercer momento) él ya estaba en el corredor de su casa... Cuando nosotros volvimos a salir el vecino había como caminado hacia su casa, dejando manchas de sangre en la calle, entró a su casa y se tira al suelo en el corredor de la casa, la entrada de su casa, y de la otra persona ya no supimos nada, tiene que haber arrancado obviamente... HUGO no sé con quién peleaba, siempre peleaba con alguien, de madrugada gritaba, andaba con palos, no sé con quién peleaba, porque no conozco a nadie donde yo vivo".-

En términos muy similares, depuso el testigo **BENJAMIN ORLANDO CASTILLO NAVARRO**, quien relató que "el 8 de mayo vinieron a dejar encomienda a la casa, la gente estaba medio perdida, llaman a mi señora, ella sale a indicarles dónde estaba la casa y se encuentra con la pelea que estaba afuera de nuestra casa, me manda un grito y dice «*iBenjamín, están peleando afuera!*», salgo y veo en la vereda a mi vecino en el suelo, en el suelo como en esta posición (coloca un brazo sobre la cara), el vecino estaba en el suelo con una mano apoyado en el suelo, con la otra tratando de defenderse; y, a este hombre lo veo con un cuchillo delgado, largo, en su puño, hacia el cuerpo del vecino, el vecino tratando de defenderse con su cuerpo, si no me equivoco con el brazo izquierdo defendiéndose (estira su brazo hacia adelante y lo coloca a distancia sobre su tórax y rostro, moviéndolo). Yo le grito a este tipo «*ioye,*

*no!»*, y yo iba a salir hacia afuera, porque estaban afuerita de mi casa, en la reja, a 2 o 3 metros, yo le grito «¡oye, nooo!» porque lo vi con el cuchillo, porque siempre pelean afuera de la casa, yo salgo y mi señora me agarra y me dice «no», entro a mi casa a tomar teléfono para llamar a carabineros, vuelvo a salir y en eso escucho -esto es de segundos-, escucho el golpe de chuchilla, escucho como dos golpes de cuchilla, golpes fuertes, que impactan en el vecino, yo ahí no vi en qué parte le pegó, pero si dirigidos a su cuerpo y el vecino tratando con su brazo de defenderse de este hombre; fue lo que alcancé a ver, no vi la pelea anterior, yo salí justo en ese momento cuando veo la cuchilla, me devuelvo y es lo que alcanzo a ver. De ahí, el vecino, el hombre sale de ahí, el vecino sale pidiendo ayuda, él cruza la calle hacia su casa, y ahí él pide «*la ambulancia, la ambulancia por favor*», ese es su auxilio, pidiendo la ambulancia, y él entra a su casa, ahí queda en el patio de su casa esperando la ayuda. Yo estaba hablando con carabineros, llegaron altiro, porque justo hacían patrullaje por el sector, Carabineros llegó altiro en el momento, y yo llamo a la ambulancia. Este hombre desaparece, ya no se vio más, y había alguien parado al lado de él en la pelea, pero yo no lo conozco, no sé quién era, ni me acuerdo de su rostro, estaba a un lado mirando cómo peleaban, a una distancia de unos 3 o 4 metros, y este varón al que está peleando no le veo el rostro, andaba con un polerón con gorro, yo lo veo agachado, porque como mi vecino estaba en el suelo él estaba inclinado hacia abajo, el gorro le tapaba el rostro, polerón oscuro y jeans, su pantalón. Su polerón le cubría la cara porque él estaba inclinado hacia abajo, yo veo la acción, le mando el grito y me devuelvo a buscar el teléfono, entonces cuando él se para no lo alcancé a ver cuando él se levantó, cuando vuelvo con el teléfono, él ya había arrancado... La tercera persona que observó no hizo nada, no gritó, no fue a atajar, estaba parado a una distancia viendo la pelea, no se involucró en la pelea, porque el otro estaba con cuchilla, no se iba a meter”.-

Consultado **BENJAMÍN CASTILLO** acerca el arma que vio en manos del agresor, refiere que “el arma blanca no la vi en el lugar, en pulgadas la cuchilla fácilmente 5 pulgadas de largo, 5 o 6 pulgadas de largo la hoja de la cuchilla, era delgada, el ancho más menos 3 centímetros la parte más gruesa, era bien

larguita y delgada, es la imagen que a mí me quedó. 6 pulgadas son como 15 centímetros aproximados, quizás un poquito más, el sonido del cuchillo es del golpe, porque no fue una vez que fue con la cuchilla hacia su cuerpo, recuerdo que fue como 3 veces que iba y volvía, iba y volvía, el vecino con su brazo siempre y le decía «ioye, no! », como diciéndole icon cuchillo no!, pero éste le daba uno tras de otro, un golpe detrás de otro, no sé cuántos le pegó, esos golpes sonaban fuerte. Cuando yo grité, yo creo que ni me escuchó, le dije «ioye, no, así no!», y mi señora me ataja, no creo, porque él ni miró a la casa, solamente estaba inclinado hacia abajo y con el cuchillo y el puño dándole las puñaladas. En la calle, cuando salí después, había mucha sangre en el lugar donde fueron las puñaladas, una poza, varias pozas en el lugar donde fueron las puñaladas, esas pozas estuvieron mucho tiempo afuera de mi casa, hacia al frente en diagonal hacia su casa, él vivía al frente, pero hacia la otra esquina, con la otra casa, en todo el camino cruzando también estaban las gotas de sangre, en abundancia, no eran gotas chiquititas, sino que varios pocitos de sangre hacia su casa”.-

Sobre la víctima, **CASTILLO** indicó que “don HUGO siempre tenía conflictos, era bueno para gritar, si pasaba alguien por la calle y no le gustaba gritaba, como que echaba la gente del sector..., donde vivo es una casa esquina, fuera de mi casa siempre habían peleas, peleas de combos, muchos gritos, tomaban casi todos los días, hasta bien tarde, fumaban marihuana, vendían droga, en mi casa afuera hay un cactus y dejaban los pitos debajo de las piedras, esta esquina era de todos los días peleas y fumabas de marihuana, horrible. Llegaba con mi señora y dos hijos chiquititos, de 2 y 4 años, era algo diario. Muchos chiquillos, jóvenes adultos de 20 a 40 años, 50 años y todos en lo mismo, el vecino claro estaba en medio de este grupo, él era parte de este grupo o ambiente. Con nosotros era siempre muy respetuoso, entre ellos peleaban, pero con nosotros muy respetuosos, era incomodo pasar al lado de ellos, pero siempre respetuosos con mi señora, nunca le faltaron el respeto, ellos estaban en la suya, en su ambiente, pero nunca intimidaron o decían alguna palabra. El vecino HUGO a mí me decía pastor, yo no lo soy, me decía «pastor, me da un pancito», tenía conflicto con las drogas y en la casa de

repente no lo recibían, por los escándalos que hacía, era muy bueno para gritar con harto garabato...”.-

**Justipreciados** estos dos testimonios, de VALENTINA ORELLANA y de BENJAMÍN CASTILLO, es posible advertir que, pese a ser vecinos del barrio en el que ocurrieron los hechos, ninguno de ellos ubicaba al acusado, y de la víctima sabían que se llamaba Hugo y que vivía al frente en diagonal de su casa, más no tenían relación con éste, más allá de algún saludo. Ambos testigos afirman que observan una pelea entre ambos sujetos, sin saber las razones de aquel, y ambos son contestes en señalar que ven a la víctima, a quien identifican por su nombre de pila como Hugo, en el suelo, de espaldas, levantando sus pies y manos tratando de evitar los golpes que ejecutaba en su contra un segundo sujeto, que estaba parado encima de él y que empuñando una cuchilla larga asestaba golpes con mucha fuerza (ambos hicieron hincapié en el sonido fuerte de los golpes) en su contra. Ambos testigos describieron estos golpes como hechos con el puño cerrado, en dirección desde arriba hacia abajo, y de gran violencia. Lo que describen del agraviado es un intento con sus brazos de evitar los golpes que le propinaba su agresor, ataque que vieron muy cerca, porque ocurrió en la vereda afuera de su casa.-

En consecuencia, del testimonio del testigo protegido de iniciales A.E.C.S., y de los dichos de VALENTINA ORELLANA AZAGRA y de BENJAMÍN CASTILLO NAVARRO, **es posible tener por probado** que ese día 8 de mayo de 2021, alrededor de las 19:00 horas, en calle Concha y Toro, frente al número # 131, de la comuna de Peumo, un sujeto que resultó ser el acusado de autos arremetió en contra de la víctima, Hugo Eduardo Pérez Donoso, lo tiró al suelo y una vez en dicho lugar procedió a atacarlo con una cuchilla, propinándole con mucha fuerza diversos golpes, frente a los cuales la víctima se defendía con sus brazos y pies, siendo herido profusamente, generando un sangrado importante, cesando su ataque el acusado ante la presencia de testigos que le pedían que se detuviera, huyendo del lugar. Acto seguido, el afectado se levantó y se dirigió hasta su casa, que quedaba ubicada al frente en diagonal del lugar en que ocurrió el ataque, pidiendo ayuda, y cayendo en el jardín del inmueble de su

familia, lugar desde el que una ambulancia se lo llevó al hospital de Peumo. El ataque furioso con arma blanca en contra de la víctima, que ha sido descrito por estos tres testigos presenciales del hecho, no fue desmentido por medio de prueba alguno durante la audiencia de juicio, ni siquiera por el testimonio del acusado, quien reconoció parcialmente haber acuchillado a su víctima, aunque no recordando más de uno o dos golpes con arma blanca.-

A mayor abundamiento, el ente persecutor rindió prueba testimonial con los dichos de los funcionarios policiales que intervinieron en las diligencias ocurridas con ocasión de estos hechos. Así, prestó declaración **JAIME ALEXANDRO ZAPATA VILLALOBOS**, Sargento 2º de Carabineros, quién relató que “ese día 8 de mayo del año pasado, me encontraba de servicio de 2º turno en la población, alrededor de las 18:50 horas recibo un comunicado radial que, en la plazoleta de la Población Arturo Prat, que se encuentra en la calle Concha y Toro, se estaba produciendo un delito o una riña en el lugar. Con esos antecedentes concurrimos al lugar, en forma inmediata, donde en primera instancia no se encontró nada, se recorrió un momento, y al llegar a calle Concha y Toro frente a la plazoleta personas y, al parecer, familiares, indican que había una persona tendida en el antejardín del domicilio # 131 de la calle Concha y Toro, o sea, en el patio delantero de la casa, es como antejardín. Al acercarme, me percaté que tenía una herida en su antebrazo izquierdo, por un arma blanca, mucha sangre en el lugar en que estaba él, de cubito dorsal, en el pavimento. Se le efectuó primeros auxilios compresión de herida y llamado al SAMU al 131, demorando unos momentos en llegar, él estuvo consciente, estaba estable. Mientras efectuábamos diligencias, realicé inspección por el lugar y me percaté que había sangre en la esquina de la casa de él, en la calzada del frente, me di cuenta que lo ocurrido había sido en ese lugar. Llego el SAMU, nos trasladamos de inmediato al hospital de Peumo, fue atendido por el médico de turno, en el lugar se trató de entrevista con él, pero no daba claramente lo que había pasado, no decía absolutamente nada. Al principio, no sabíamos en qué circunstancias había ocurrido la herida que tenía en el brazo. Mientras nos encontrábamos en el hospital local, esta persona se empezó a complicar, don HUGO PÉREZ. Con esos antecedentes, decidí llamar a

la S.I.P. para que hicieran diligencias autónomas para empadronar testigos y tratar de esclarecer lo sucedido, ellos alrededor de las 20:00 horas concurren al sitio del suceso, mientras yo me encontraba en el hospital, lo aislaron y efectuaron las primeras diligencias con testigos o alguien que hubiera visto algo sobre el hecho. Yo, posteriormente, concurrí nuevamente al sitio del suceso y me entrevisté con el personal SIP a cargo del Cabo 1º Víctor Sepúlveda y el cabo Cárcamo, quienes empezaron a empadronar testigos y a las personas que habían visto dicha situación o tenían claro lo que había pasado. Posteriormente, llamé al fiscal de turno, donde le manifesté la situación y él dispuso que siguieran realizando las diligencias por dicho personal. Alrededor de las 20:34 horas esta persona fallece, por la gravedad de sus heridas en el antebrazo del brazo izquierdo. Eso fue lo que yo realicé, las otras diligencias las realiza personal de la SIP, casi todas las declaraciones las toman ellos”.-

Añade el Sargento **ZAPATA** que “demoramos en llegar al lugar unos 5 minutos. La persona tendida en el jardín estaba consciente al llegar, al ingresar al hospital no decía nada, sólo murmuraba, pero no se le entendía nada, no sabría decirle si por el efecto de alguna sustancia o por la herida que tenía había perdido mucha sangre, no se sabía. Al llegar al hospital, se le dio prioridad para poder sacarlo o curarle la herida que tenía, no creo que lo vieran tan grave por la herida en el brazo, después se fue complicando. La SIP hizo diligencias, al principio me entreviste con familiares, pero no prestaron declaración. Era darle prioridad a la persona lesionada, yo me trasladé de inmediato al hospital con esta persona. El padre me indica que había tenido una pelea al frente del domicilio, pero desconocía totalmente qué había pasado. Sangre en el exterior, en la vía pública. La casa se encuentra en la calzada del frente, entre la solera y la calzada de frente, en la esquina”.-

Para que complemente su explicación, al Sargento **JAIME ZAPATA** Se le exhibe a) Set de fotografías tomadas por Carabineros, describiéndolas de la siguiente manera:

*Fotografías 1) y 2)* "son manchas de al parecer sangre en la vía pública, en la calzada, es la parte de la esquina frente al domicilio, ahí está la calle Los Molinos con la plazoleta al lado, la esquina frente al domicilio. La persona en el suelo no la tomamos nosotros, pero así estaba en el interior del antejardín cuando llegamos nosotros, al fondo detrás de él está la reja, está en el interior del patio. En la otra fotografía se ven árboles, se ve sangre, el lugar en que ocurrió el hecho, en esa esquina. La persona, después del hecho, caminó hasta donde quedó tendido al interior de la casa".-

Por último, **ZAPATA VILLALOBOS** aseveró que "la víctima estaba consciente cuando llegamos, aplicamos primeros auxilios agarrándole el brazo, tratando que no le siguiera saliendo sangre y llamado a ambulancia, que estaba a una cuadra del hospital local, era rápido la llegada del SAMU. Se demoró un poco, fueron como unos 10 minutos en que llegara la ambulancia. No decía nada, es conocido en el sector, él tenía arresto domiciliario nocturno, teníamos conocimiento que a lo mejor andaba en alguna junta, cómo se ocasionó el conflicto, deducimos que pudo ser eso. Yo lo acompañé al hospital, allí no estaba muy conforme estando ahí, como que se movía harto en la camilla, hiperactivo, se dejó hacer los procedimientos, pero igual se movía harto, no se sabía qué es lo que tenía. El diagnóstico del médico de turno, lo primero que dijo fue un corte con arma blanca, en su antebrazo izquierdo y en su mano izquierda, y que eso le hizo perder mucha sangre. Al principio era eso. Al hospital él llegó en camilla, como que no era al principio una herida en el brazo que le ocasionaría la muerte, después se dan cuenta que ha perdido mucha sangre, cuando nosotros empezamos a investigar se dieron cuenta que había mucha sangre, entonces eso fue lo que le ocasionó la muerte al final".-

En igual sentido, prestó testimonio el Cabo 2º de Carabineros **GABRIEL ALEJANDRO CÁRCAMO GONZÁLEZ**, quien advirtió que "estos hechos ocurrieron el sábado 8 de mayo del año pasado, en circunstancias que me encontraba desempeñando mis funciones en la Sección de Investigación Policial junto a mi colega el cabo 2º VÍCTOR SEPÚLVEDA ORTIZ. Nos encontrábamos realizando diligencias investigativas en el radio urbano de la



comuna de Peumo, y siendo las 20:10 aproximadamente se es requerida nuestra presencia por personal de servicio en la población, a cargo del Sargento JAIME ZAPATA, en calle Concha y Toro, en primera instancia por un delito de lesiones con arma blanca. En ese contexto concurrimos con mi colega a calle Concha y Toro # 131, entre los pasajes El Molino y el pasaje Rosario. Al llegar al lugar, lo primero que divisamos fue una mancha de sangre bien grande, una mancha de color marrón, en ese momento no sabíamos si era sangre, con aspecto sanguinolento, que cruzaba de una vereda a la otra atravesando la calle Concha y Toro. Cuando nosotros llegamos no estaba la víctima de agresión en el lugar, se encontraba en el hospital, pero tomamos conocimiento que sería HUGO PÉREZ DONOSO. En ese momento cooperamos con aislamiento de sitio del suceso, que en ese momento ya estaba siendo aislado por personal de carabineros, y como nosotros teníamos huinchas amarillas se terminó de aislar con huincha, y al transcurrir unos minutos se nos comunica que HUGO PÉREZ había fallecido en el hospital producto de sus heridas y ahí ya se comienza a trabajar con un delito de homicidio, y una de las diligencias que hago yo es entrevistarme con el papá de HUGO PÉREZ DONOSO, don RENÉ PÉREZ, quien me relata y declara voluntariamente que ese día sábado estaba en el interior de su domicilio ubicado en calle Concha y Toro #131 y que siendo las 18:50 horas escucha un grito afuera en la calle, lo motivó a salir a la vía pública y ve a su hijo tendido entre la calle y el cerco de su domicilio, totalmente ensangrentado, producto de lo cual ellos llaman a la ambulancia que minutos más tarde llega, también llega personal de Carabineros, y es trasladado HUGO al hospital. Posteriormente, me cuenta que concurre con su hija PAULINA PÉREZ al hospital de Peumo, y allí se le comunica que HUGO fallece producto de las heridas. Me relata que vuelven al domicilio de la familia, al domicilio ubicado en calle Concha y Toro # 131 en el trayecto de regreso al domicilio él se encuentra con un amigo de Hugo, que don RENÉ ubica como de iniciales A.C., y me cuenta que esta persona estaba en la calle llorando, y le comunica a don RENÉ que él sabe quién apuñaló a HUGO, estuvo con HUGO cuando pasaron los hechos y le dice que el que apuñala a HUGO es una persona

a la que conoce como PONCE. Eso le menciona a don RENÉ, le pregunto a don RENÉ si conoce a alguien con ese apodo, me dice que no”.-

Continúa su relato el Cabo **CÁRCAMO**, sosteniendo que “Continuamos trabajando en el sitio del suceso, y aproximadamente a las 21:20 horas, se nos acerca a nosotros una persona que se identifica como **MIGUEL VERGARA MATUS**, esta persona solicita hablar con nosotros y nos comenta algo similar que se entera en horas de la tarde lo que le pasa a HUGO, él es compañero de trabajo, lo conoce y al enterarse que Hugo había fallecido producto de unas heridas él decide ir al domicilio de la familia de HUGO para prestar contención emocional. Esto sólo fue un relato, no se le toma declaración aun, él nos está contando esto verbalmente y nos dice que mientras se trasladaba desde su domicilio hasta la casa de la familia de HUGO se encuentra con este testigo, con el mismo testigo que se encontró don RENÉ, iniciales A.C., tendido en la vereda donde hay una iglesia en calle Concha y Toro, estaba llorando, MIGUEL le pregunta qué le pasaba y el testigo A.C. le relata que él se encontraba en ese momento de la agresión de HUGO y que conoce a la persona que ubica como «PONCE», en ese momento MIGUEL VERGARA le dice «¿no te estarás equivocando? no será una persona al que le dicen el HUASO PONCHO», y el testigo A.C. le dice «sí, puede ser él», y lo que hace Miguel es que busca por plataforma Facebook a aquel que ubica como el HUASO PONCHO y que él conoce como JUAN ARRIAZA GALDAMES, lo busca por Facebook y le muestra una fotografía de JUAN ARRIAZA GALDAMES a este testigo y esta persona lo identifica de inmediato como la persona que apuñaló a HUGO en horas de la tarde, con esa información él concurre hasta nosotros, porque conoce a JUAN ARRIAZA GALDAMES, sabía dónde vivía y el testigo le reconocía a él como el autor de las puñaladas. Con esta información, concurrimos con MIGUEL VERGARA hasta el domicilio de JUAN ARRIAZA que queda en avenida O’Higgins, no recuerdo el número de la casa, estando ahí se llama a la puerta del domicilio, sale a atender **JUAN ARRIAZA GALDAMES** y, una vez que se verifica su identidad, trasladamos a JUAN ARRIAZA y él cooperando nos acompaña a la comisaría”.-

Continúa su relato el cabo **CÁRCAMO GONZÁLEZ**, recordando que "Salimos a buscar al **testigo de iniciales A.C.**, lo encontramos transitando por calle Concha y Toro, le solicitamos nos acompañe a la unidad policial y, estando ahí, voluntariamente declara, no recuerdo las horas, pero en dependencias de la SIP le tomó declaración a esta persona A.C. me relata que ese día sábado él compartió gran parte de la tarde con HUGO PÉREZ DONOSO, a las 13:00 horas lo va a buscar a su casa a calle Concha y Toro, porque quería compartir con él, se toman unas cervezas por la población Juan González, que después se trasladan a una cancha cerca del domicilio de HUGO, la cancha Sofruco, y después piden completo a un servicio de *delibery*, comparten la cerveza, comparten los completos, están gran parte de la tarde ahí conversando, y como a las 19:00 horas se levantan y van a comprar más cerveza, y en este contexto él me dice que van a un local que él se acuerda como «el rojita» o «el Rojas», él va a compra cervezas, ingresa al local y HUGO se queda afuera, esto fue más menos a las 19:00 horas, y cuando él sale de comprar e ingresa a la vía pública, me comenta que ve a Hugo enfrascado en una pelea de puños con una persona al que ubica como «el Ponce o Ponce» me dice él, que se estaban peleando entre HUGO y él a puños, en la vía pública. Me dice también que él escucha cuando HUGO PÉREZ DONOSO le dice o le grita «*ihuaso Ponce!*», que Hugo le dice a él «*ihuaso Ponce!*», él escucha eso. Posteriormente él sale, terminan de pelear, y esta persona que él conoce como PONCE se va en dirección de avenida O'Higgins, y él sale a la vía pública y le pregunta a Hugo, me comenta que Hugo se molesta con él «*por qué no se metió a defenderlo*», y él le responde que no se va a meter a una pelea que no sabe por qué está sucediendo, pero que después de unos minutos ellos vuelven a caminar en dirección a una plaza que queda cerca de la casa de Hugo Pérez Donoso, ahí ubicada en calle Concha y Toro. Me dice que pasan como cinco minutos, que ellos van llegando a la plaza, y ve que repentinamente aparece esta persona que ubica como «el Ponce», que venía en una bicicleta, y que ingresa desde uno de los pasajes que están adyacentes a calle Concha y Toro, y que venía desde la avenida O'Higgins, me dice que esta persona – a la cual alude como PONCE- se acerca al HUGO en bicicleta, se abalanza sobre HUGO, y caen los dos en la vereda, en

la vía pública, y el testigo protegido comienza a ver que aquel al que conoce como PONCE comienza a hacer movimientos con su brazo, ascendentes y descendentes, empieza a ver mucha sangre en la vía pública, y él se imagina que lo está apuñalando, no ve el arma porque está a unos 5 metros de la pelea y estaba oscuro, pero él ve mucha sangre y al ver esto toma la bicicleta en que se trasladaba «el Ponce» y se la lanza al PONCE para que detuviera la agresión, le cae en una pierna, esta persona se levanta y lo amenaza con un cuchillo, en estos momentos recién ve el cuchillo, y PONCE se lo mueve en señal de amenaza y, luego, el PONCE se sube a su bicicleta y toma nuevamente un pasaje de Concha y Toro en dirección a avenida O'Higgins. Él me relata que lo sigue corriendo y lo pierde de vista en la avenida O'Higgins. Él vuelve a donde había caído Hugo, pero él ya no estaba y lo habían trasladado al hospital. Me relata que en encuentra en la vía pública con MIGUEL VERGARA MATUS a quien conoce y éste le muestra una fotografía de quien cree que podría ser «el Ponce», y él lo identifica de inmediato, dice *«yo lo identifico de inmediato, el rostro, lo identifico como la persona que apuñaló a HUGO»*, y esta persona sería JUAN ARRIAZA GALDAMES, que es quien MIGUEL VERGARA le muestra por Facebook.

Continúa su narración el testigo **GABRIEL CÁRCAMO** rememorando que "luego de esa diligencia, ya aproximadamente a las 23:00 horas procedo a tomarle declaración a **MIGUEL VERGARA MATUS**, en dependencias de la SIP, él me relata que es transportista agrícola, y tractorero agrícola, y que se encontraba prestando funciones en un fundo en la comuna de Bucalemu, y que allí trabajaba con HUGO PÉREZ DONOSO y con el TESTIGO PROTEGIDO A.C., los conoce porque trabajan juntos. Entonces, él me relata que en horas de la noche un amigo le comenta lo que había pasado y concurre a la casa de la familia de Hugo, se encuentra con esta persona, el testigo protegido, llorando, le pregunta qué había pasado y el testigo le comenta lo sucedido en la tarde y le dice que al autor de los hechos él lo conoce como «Ponce», Miguel me dice en su declaración que él le pregunta «¿no será el HUASO PONCHO y no el Ponce?», y busca una fotografía de este «HUASO PONCHO» a quién conoce como JUAN ARRIAZA GALDAMES y le exhibe la fotografía al testigo protegido y el testigo lo identifica de inmediato, y conforme esa información él concurre hasta

nosotros, hasta el sitio del suceso y solicita hablar con nosotros para entregarnos esa información, ya que él conocía a JUAN ARRIAZA GALDAMES y sabía dónde vivía. Con estas declaraciones, el cabo SEPÚLVEDA como la 01:07 de la madrugada toma contacto con la fiscal TERESA VALENZUELA, que era la fiscal de turno, y con los antecedentes ya recopilados y declaración de testigos, se procede a la detención de JUAN ARRIAZA GALDAMES, aproximadamente a la 01:10, por delito de homicidio. Quiero hacer presente que cuando nosotros estábamos efectuando la detención de JUAN ARRIAZA, cuando le estábamos notificando la detención por delito de homicidio, él verbalmente nos manifiesta que «sí, efectivamente él había apuñalado a Hugo», nos dice que fue por una discusión que tuvieron anteriormente, en primera instancia Hugo Pérez lo amenaza a él con un cuchilla, él enojado va a su casa, toma un cuchillo, vuelve a pelear con él y lo apuñala en reiteradas oportunidades, es lo que él nos comenta, nos dice que no quiso quitarle la vida, sino solamente lesionarlo. Después llega personal de la PDI, y conforme a instrucciones de la Fiscal de turno se les entrega el procedimiento a ellos, a la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones”.-

Consultado el cabo **CÁRCAMO** acerca de las distancias en el barrio, expresó que “entre a la casa del ofendido y la del autor, la calle Concha y Toro queda en paralelo con la Avenida O’Higgins, y la distancia que hay es más menos una cuadra porque es muy poco, es como dar la vuelta a la cuadra, ya que quedaba casi en paralelo con el domicilio de la víctima, a la misma altura en la calle paralela, más o menos... . La cancha Sofruco queda cerca del domicilio de la víctima, como a una cuadra. La botillería Rojita no lo tengo claro, conozco un local comercial de ese nombre que queda como a tres cuadras del domicilio, pero no sé si es el local que él refiere. Cerca de ahí hay 3 o 4 locales de abarrotes. El arma blanca empleada no fue encontrada”. Finalmente, indica que “Yo no percibí olor de alcohol (en imputado)”.-

**Valorado** el testimonio de estos dos funcionarios de Carabineros, **Zapata Villalobos** y **Cárcamo González**, destaca que dan cuenta de las primeras diligencias policiales realizadas en torno a la averiguación de los

hechos. ZAPATA es el primero en llegar al lugar, dispone la llegada de la ambulancia para el traslado de la víctima al recinto asistencial, observa las manchas pardo-rojizas que existen en la calle y encarga a la SIP la realización de las primeras diligencias, mientras él acompaña a la víctima al hospital, hasta que se produce su muerte. CÁRCAMO, por su parte, recibe el encargo del Sargento Zapata, y con el personal SIP a su cargo hace la primeras diligencias de aislar el sitio del suceso, empadronamiento de testigos y averigua la existencia de un testigo presencial, amigo de la víctima, por lo que le informa el padre de Hugo, lo cual luego le corrobora otro testigo que dice saber quien fue el agresor, ya que lo ubica, le mostro su foto al testigo protegido y éste lo reconoció. Con estos antecedentes, y guiados por el segundo testigo, llegan hasta el domicilio del encausado de autos, quien les reconoce haber apuñalado a la víctima, trasladándose con ellos hasta el cuartel policial.-

A continuación, se recibió las declaraciones de los funcionarios de la Policía de investigaciones que participaron en las restantes diligencias de investigación de estos hechos. Así, depuso el subcomisario **MATÍAS IGNACIO ABARCA LAZO**, quién declaró que “formo parte de la Brigada de Homicidios, tengo 13 años en esta brigada especializada, investigando delitos contra la vida y la integridad física. Para comenzar mi declaración, el sábado 8 de mayo del año 2021, encontrándonos de contingencia en esta brigada especializada se solicitó apoyo para concurrir hasta sitio del suceso en la comuna de Peumo, esta solicitud del Ministerio Público nace de la fiscal de turno Teresa Gaete Valenzuela, alrededor de las 19:20 horas de ese día. En conocimiento de esta situación, conformamos un equipo junto al subinspector FABIÁN SILVA y el asistente policial JUAN MOSCOSO, también un equipo de peritos del laboratorio de criminalística de Rancagua, correspondiente a un perito fotográfico y un perito planimétrico. Además, considerando que se origina en una jurisdicción fuera de la nuestra, se solicitó el apoyo de personal de la unidad territorial de la BICRIM de San Vicente de Tagua Tagua. El hecho comunicado por el Ministerio Público decía relación con realizar las primeras diligencias de rigor por un homicidio con arma cortante que había afectado a un sujeto de nombre HUGO PÉREZ DONOSO, de 44 años, cuyo cadáver se encontraba en la morgue de

hospital de Peumo, y el sitio del suceso había acontecido en la calle Concha y Toro de la comuna de Peumo. Fue así como, con el equipo antes referido, nos trasladamos en primera instancia hasta el hospital de Peumo; en el hospital de Peumo procedimos a realizar nuestro trabajo científico técnico, en específico se realizaron las fijaciones de la posición del cadáver, las descripciones de sus vestimentas, el reconocimiento externo policial del mismo, referente a determinar las lesiones que le habían causado la muerte, y así también una inspección del lugar en sí”.-

Para un mejor desarrollo de su declaración, al subcomisario **ABARCA** se le exhibe **c) Set de 104 fotografías correspondientes al informe pericial fotográfico N° 87 realizado por la perito Valeria Gutiérrez Marinado, de Lacrim de la PDI**, las que describe así:

*Fotografía 1)* “es una vista general del frotis del hospital de Peumo, específicamente del acceso de urgencias”.

*Fotografía 2)* “corresponde a la puerta de acceso a la morgue del hospital de Peumo, que se sitúa al otro extremo de la sala de urgencias”

*Fotografía 3)* “al abrir la puerta, quedaba a la vista la dependencia destinada a morgue, sobre una camilla metálica el cadáver de HUGO DONOSO. Son las condiciones en que estaba el cuerpo, cubierto por la sabanilla que se observa, a un costado de éste una bolsa negra con vestimentas en su interior”

*Fotografía 4)* “al descubrir esa manta queda a la vista el cadáver, de cúbito dorsal”.-

*Fotografía 5)* “la fotografía se toma por la perito desde arriba para graficar la posición de mejor manera, es una ramificación de sitio del suceso, por ende, no tiene tanta importancia, de cúbito dorsal sobre camilla, las extremidades están extendidas, las superiores e inferiores”.-

*Fotografía 6)* "es una vista del rostro del cadáver, que, contando con la identidad de éste, había sido identificado en el lugar, se corrobora en el sentido de visualizar que corresponde a la misma persona".-

*Fotografía 8)* "sin perjuicio que consta un detalle de la lesión, pretendía graficar una lesión cortopunzante importante o principal, o la más importante dentro del cuerpo".-

*Fotografía 13)* "el informe policial grafica lo que consta en el informe científico técnico del sitio del suceso, detallado de manera escrita. Por premura del tiempo no se pudieron adjuntar fotografías, pero en el fondo esto está descrito en ese informe técnico, y en el fondo lo que pretende graficar en esta fotografía son unas placas erosivas y escoriativas que presentaba en el dorso de la nariz".

*Fotografía 17)* "otra placa equimótica y escoriativa que presentaba en el hombro derecho".

*Fotografía 21)* "grafica lesión cortopunzante visible en antebrazo izquierdo, idea de las dimensiones de esta, alcanzaba los 5 centímetros de longitud por 1 centímetro de ancho, desde la cual emanaba una gran cantidad de contenido hemorrágico".

*Fotografía 22)* "detalle de esta, se toma la piel para efectos de entender de dónde provenía la gran cantidad de contenido hemorrágico y, en el fondo, entender que lo que había era un daño vascular que comprometía, lo más probable, arteria, radial o cubital".

*Fotografía 23)* "corresponde a una herida cortopunzante, colgajo".



*Fotografía 24)* "con testigo métrico, se ve que esta lesión cortopunzante era de unos 6 centímetros de longitud, presentaba una piel a colgajos, causaba la impresión de ser transfixiante, por cuanto había por la misma cara, hacia el dorso de la mano, había otra lesión que podía ser donde había traspasado el elemento cortopunzante y causado otra lesión sobre la misma región".-

*Fotografía 26)* "es una placa escoriativa que está visible sobre el codo izquierdo".-

*Fotografía 32)* "vista posterior en que se aprecia fenómeno del cuerpo cadavérico, se aprecia lividez del mismo".-

*Fotografía 33)* "son las prendas de vestir halladas al interior de una bolsa de plástico negro, que estaba sobre la misma camilla del cuerpo y que, según información aportada por el personal médico, pertenecían a las prendas del fallecido".-

*Fotografía 34)* "grafica la prenda de vestir roja, por la parte anterior presentaba desgarraduras compatible con paso de un elemento filoso".

*Fotografía 35)* "tiene relación con otra diligencia, cronológicamente aun no me compete hablar de eso. Entrada y registro en inmueble del imputado".-

El subcomisario **ABARCA LAZO** exclama que "en el informe policial, nosotros damos cuenta que, luego de realizar nuestro trabajo en el hospital de Peumo, podemos llegar a las siguientes conclusiones: que las lesiones que vimos en las fotografías son lesiones de defensa, están dispuestas la mayoría en la extremidad superior izquierda, y como lesión mortal o lesión principal está en el antebrazo, que es la más profunda, y que comprometía lo que el médico legal, luego, vino a corroborar y que es la sección de una arteria que fue lo que le provocó la muerte a este individuo. Allí, también, otorgamos una

data posible de muerte, en base a los fenómenos cadavéricos, se establece que no presentaba más lesiones que las que ya describimos, y en la inspección de prendas estas aportan las desgarraduras en cuestión, impregnadas con mancha pardo rojizas y el sitio del suceso es otro, esta es una ramificación, no tiene mucha importancia el box en sí”.-

Continuando con diligencias de esa noche, en específico, el subcomisario **MATÍAS ABARCA** explicó que “en el hospital de Peumo se recabó el Dato de Atención de Urgencia de este señor, consta que ingresa en las condiciones visualizadas, con tales heridas, con apósito, con animador, intentan realizar las maniobras necesarias para poder sacarlo del paro cardio respiratorio, pero finalmente se constata su deceso en ese lugar. Luego de recabar este dato de atención de urgencia, paralelamente hay que mencionar que a petición nuestra el personal de la Brigada de Homicidios de San Vicente, a cargo de dos funcionarios, realizaban empadronamiento en el sitio del suceso, situado en la calle Concha y Toro de dicha comuna, logrando ubicar y entrevistar a dos testigos presenciales del suceso, que viven frente a lugar donde se produjo la agresión. En esas declaraciones, que fueron tomadas por esos funcionarios, dos residentes de una misma casa o inmueble, el varón declara que es alertado por su conviviente/pareja que en las afueras estaba ocurriendo un hecho, él sale a mirar que está pasando y visualiza a una persona en el suelo con sus piernas y manos levantadas que estaba siendo agredida por una persona, la persona en el piso se defendía en relación al agresor, y el agresor realizaba una acción con sus manos, que si bien es cierto no precisan que son puñaladas, pero si visualizan que en su mano portaba un cuchillo de grandes dimensiones. Su pareja, una dama, declaró en términos similares, ella fue al que alertó en primera instancia de la situación, y logra visualizar esta acción, en nuestra perspectiva homicida, considerando la posición donde la víctima estaba desvalida en el piso, intentando cubrirse o repeler este ataque, mientras que hay una persona encima de él profiriendo esta agresión. Ellos ubicaban al vecino, la persona lesionada, se dirigen a su casa, escuchan luego a una persona residente de ese lugar pedir auxilio, en tanto el imputado no se logra visualizar; refieren que había tercer sujeto que es el testigo presencial de

la situación, protegido de la causa. Esas son las declaraciones que recaba personal de la Bicrim de San Vicente, referidos a estos dos testigos, entendiendo que son las personas que logran ubicar ellos en el empadronamiento en el sitio del suceso. En ese momento, a esas alturas de la noche, la fiscal Teresa Gaete nos da una instrucción adicional, que dice relación con realizar procedimiento de entrada y registro en inmueble de la persona imputada y detenida, que corresponde al imputado de la presente causa, JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES, que había sido aprehendido por personal de carabineros de la SIP de la 5ª comisaría de Peumo, para encontrar el elemento o elementos impregnados de manchas pardo rojizas, o bien el arma con que había ocasionado esto, precisando al tribunal que en términos muy generales se grafica en el informe, que pese a existir una serie de elementos en la casa que fueron fotografiados por la perito, son los que vamos a introducir en las fotografías a exhibir.-

Nuevamente al policía ABARCA LAZO se le exhibe **c) Set de 104 fotografías correspondientes al informe pericial fotográfico N° 87 realizado por la perito Valeria Gutiérrez Marinado, de Lacrim de la PDI,** las que describe de la siguiente manera:

*Fotografía 35)* "vista general del frontis del inmueble del imputado".-

*Fotografía 36)* "la numeración del inmueble del imputado".-

*Fotografía 37)* "en el lugar se toma contacto con la madre del imputado, con su padrastro, y ellos nos dan indicaciones de cuál correspondía a la habitación de este. Esta fotografía grafica desde la puerta de acceso hacia el oriente donde se ubicaba la habitación del sujeto, es como el pasillo de la propiedad".-

*Fotografía 38)* "un acercamiento de la puerta de acceso del dormitorio del imputado".-

*Fotografía 39)* “una primera vista general del lugar, del inmueble del imputado”.-

*Fotografía 40)* “un acercamiento de esa misma secuencia fotográfica”.-

*Fotografía 41)* “vista contra plano de la fotografía, dependencia destinada a living, comedor y cocina al mismo tiempo”.-

*Fotografía 42)* “es una vista hacia el fondo de la habitación del imputado, donde se visualiza el dormitorio con un sillón y una cama de dos plazas”.-

*Fotografía 43)* “es una vista contraria a lo que estábamos visualizando, parte frontal a pies de la cama de un mueble donde hay un televisor”.-

*Fotografía 44)* “desde interior de la habitación hacia la puerta de acceso a la misma”.-

*Fotografía 45)* “esta es una dependencia contigua a la habitación del imputado, que corresponde a un bodega”.-

*Fotografía 46)* “fotografía del interior de la bodega, donde en ese momento no teníamos información que el imputado se había desplazado en bicicleta, y posiblemente la bicicleta roja con negro que vemos, posiblemente fue la utilizada para realizar los desplazamientos ese día”.

*Fotografía 47)* “un contraplano de la fotografía para graficar lo que está al otro lado de la dependencia”.-

A continuación, **ABARCA LARA** refiere que “Nos pasamos al sitio del suceso. Luego de realizar el procedimiento de entrada y registro en el inmueble del imputado, junto al personal de la Bicrim de San Vicente, nos

trasladamos hasta el sitio del suceso, vale decir al principio de ejecución donde había ocurrido el hecho, correspondía a la calle Concha y Toro, entre dos pasajes, si mal no recuerdo la agresión ocurre a la altura # 129, y el inmueble del fallecido corresponde al # 131. Para justificar sus explicaciones, se le exhibe c) Set de 104 fotografías correspondientes al informe pericial fotográfico N° 87 realizado por la perito Valeria Gutiérrez Marinado, de Lacrim de la PDI, las que describe de la siguiente manera:

*Fotografía 48)* "es una vista general, si mal no recuerdo esta fotografía está tomada desde oriente a poniente, comprende trayecto entre un pasaje y el otro y entre la numeración que yo referí".-

*Fotografía 49)* "lado contrario del anterior, de poniente a oriente, se grafica señalética existente, donde se ve un funcionario PDI es donde entendemos que ocurre la dinámica y residen los testigos presenciales ya referidos".-

*Fotografía 51)* "cuenta con unas flechas que grafican en el fondo o lo que pretende hacer la perito es graficar que donde se ve flecha roja es el domicilio de los testigos; y donde se aprecia el arbusto y juna manchas pardo-rojizas desde derecha a izquierda del observador, es donde se produce la agresión y el trayecto de la víctima una vez agredida hacia el frontis de su inmueble, que se ve a la izquierda del observador con una flecha amarilla apuntando hacia abajo. El trayecto de las manchas en el frontis son la indicadas con una flecha bien delgada, de abajo hacia arriba, una franja roja".-

*Fotografía 52)* "permite mostrar frontis del inmueble y parte de calzada donde se produjo la agresión, donde en la parte inferior derecha se pueden visualizar unas manchas pardo-rojizas compatibles con sangre, y en el fondo visualiza que el

lugar podía ser visualizado de manera clara, los arbustos no están juntos ni impiden visión hacia ese lugar”.-

*Fotografía 53)* “numeración del inmueble, el detalle”.-

*Fotografía 54)* “fotografía tomada desde la acera sur hacia el norte, se aprecia frontis a lo largo, amarillo, corresponde al fallecido”.-

*Fotografía 55)* “numeración de ese inmueble, # 131”.-

*Fotografía 56)* “le pedí a la perito me graficara el trayecto, son manchas pardo-rojizas, se distinguen en el concreto de color gris, en trayecto desde el lugar donde fue la agresión justo hasta el inmueble del fallecido”.-

*Fotografía 58)* “en el lugar en que se produjo la agresión hay manchas por goteo de altura y mediana altura y que en específico, al ser inspeccionado, y de acuerdo a donde se direcciona el goteo permite visualizar que ahí hubo una especie de detenimiento, por cuanto las manchas pardo rojizas no presentan direccionalidad y que, luego, toman un trayecto hacia el sector del inmueble del fallecido, y esto por el estudio de la hematología forense, que da cuenta de lo dicho, que ese es el lugar de la agresión”.-

*Fotografía 59)* “se toman muestras respectivas con tómulas para efecto de determinar perfiles de ADN de víctima o del agresor”.-

*Fotografía 61)* “corresponde a otros levantamientos de trayecto de manchas pardo-rojizas”.-

*Fotografía 62)* “grafica de manera más clara, que tiene relación con trayecto que se visualiza de las manchas pardo-

rojizas, si las interpretamos dicen relación con el hecho de que vayan de un lado hacia otro y en dirección a la casa, dan cuenta que la persona iba tambaleando hacia su domicilio, ya mal herido”.-

*Fotografía 68)* “las manchas se v aproximando al frontis del inmueble del fallecido”.-

*Fotografía 71)* “manchas que se visualizan en la acera, justo a las afueras de la casa del fallecido”.-

*Fotografía 79)* “si mal no recuerdo la flecha verde pretende graficar existencia de cámaras de seguridad, dispuestas sobre un poste y que apuntaban hacia el sitio del suceso, la flecha roja muestra domicilio de los testigos y el amarillo del fallecido, si mal no recuerdo”.-

*Fotografía 81)* “muestra eso, la existencia de cámaras de seguridad en las inmediaciones del sitio del suceso”.-

En forma posterior, este testigo, **ABARCA LAZO** expuso que “en el sitio del suceso, pese a que personal de la Bicrim de San Vicente había logrado dos testigos presenciales, hicimos empadronamiento en inmuebles que aparentemente estaban habitados a esa fecha y hora, si mal no recuerdo fueron 4 o 5 habitantes de diferentes inmuebles que se empadronaron en la cuadra o en el trayecto donde fue el hecho, obviamente todas dan luces de que ocurrió una situación, pero ninguno de ellos aporta información para nuestra investigación. Luego, a petición del Ministerio Público, personal de carabineros debía entregar a la persona detenida por flagrancia, a la que había que preguntarle si tenía intención de declarar al respecto, bajo los derechos que resguardan su calidad de imputada, debíamos asimismo realizar fijación fotográfica del mismo y toma de muestras de rigor, para posteriores exámenes comparativos de ADN... Alrededor de las 02:00 horas de la madrugada del día 9, estábamos constituidos el mismo equipo de funcionarios en dependencias de

la 5ª comisaria de Peumo, ahí tomamos contacto con el personal a cargo de las primera diligencias del procedimiento adoptado por carabineros, funcionarios de la SIP de esa unidad, y allí nos hacen entrega de documentación relativa al cómo dieron con este individuo, sus declaraciones propias y cuadros gráficos, antecedentes que sustentaban la detención del sujeto, los cuales fueron incorporados en nuestro informe policial, que entiendo forman parte del parte denuncia elaborado por carabineros, cuyas declaraciones deben ser reiterativas. El **imputado** en las dependencias de esta comisaria, personal le tomó declaración voluntaria, se le hizo lectura de sus derechos y esta persona señaló que su intención era declarar y recuerdo que nos declaró "él residía en la comuna de Peumo, en un domicilio muy cercano al sitio del suceso, el que consta allí vive con su madre y padrastro, señala que él se dedica a trabajar en labores agrícolas. Al fallecido refiere que lo conoció hace un par de años en la cárcel de Peumo, debido a una condena que él estaba cumpliendo, como así, también, una condena que cumplía el fallecido. Desde la cárcel no se relacionaba mucho con él, luego logra obtener su libertad, la obtiene el fallecido y se encuentran en una o más ocasiones, ya estando en libertad, y refiere que no le gustaba la personalidad de este sujeto, porque lo encontraba altanero, falta de respeto, sobre todo con las mujeres, y eso no le gustaba. Precisa que un tiempo antes del homicidio, tienen un altercado en vía pública, el fallecido estaba acompañado por un grupo 4 o 5 sujetos, con altercado verbal que no pasa a mayores Refiere que el fallecido había generado una especie de mal entendido con la pareja que el imputado mantenía en ese entonces, que el fallecido hizo comentarios que el imputado y su pareja eran drogadictos, y otras cosas más que le había generado rabia, y por eso cuando se enfrentaron le había enfrentado y dicho por qué andaba hablando esas cosas, finalmente ese altercado no pasó a mayores. El día del hecho, 8 de mayo, se encuentra con este sujeto, este sujeto es quien saca o porta en sus vestimentas un elemento corto punzante, él lo empuja, lo bota la suelo, cae el elemento, lo toma y recuerda haberlo agredido a lo menos un puntazo o una herida o una puñalada, y que luego lo ve sangrar y huye del lugar y que producto de la conmoción no recuerda dónde queda el cuchillo, y una vez que



llega a su casa comenta lo sucedido con su madre, y posteriormente llega personal de carabineros de la 5ª comisaría de Peumo y genera su detención esta situación. También precisa que tiene una tobillera de monitoreo telemático”.-

Luego de eso, al subcomisario **MATÍAS ABARCA LAZO** para cumplimentar sus relatos, se le exhibe **c) Set de 104 fotografías correspondientes al informe pericial fotográfico N° 87 realizado por la perito Valeria Gutiérrez Marinado, de Lacrim de la PDI**, señalando a su respecto lo siguiente:

*Fotografía 84)* “muestra una vista general del imputado y de las prendas de vestir que lleva, refirió que son las mismas tenidas a la vista, un chaleco a rayas, pantalón de mezclilla oscuro y zapatos de trabajo, oscuros también”.-

*Fotografía 86)* “pretende mostrar que existiendo una constatación o examen de lesiones practicado al detenido, que carabineros lo llevan a un centro asistencial para demostrar que no tiene lesiones, esto (fotografía) es con el mismo propósito, demostrar que no tiene lesiones de defensa en sus manos”.-

*Fotografía 87)* “lo mismo, dorso de las manos del imputado, con la misma finalidad”.-

*Fotografía 90)* “pretende demostrar que presentaba manchas pardo-rojizas en la parte anterior del pantalón mezclilla del imputado”.-

*Fotografía 91)* “más de lo mismo”.-

*Fotografía 92)* “también, manchas pardo-rojizas puras que podrían corresponder a sangre y visibles en la parte anterior,

ya en este caso en el tercio inferior del pantalón del imputado”.-

*Fotografía 93)* “otra mancha pardo-rojiza, que podría corresponder a sangre, y que era visible sobre el dorso del zapato o calzado derecho del imputado”.-

*Fotografía 94)* “manchas pardo-rojizas visibles sobre el dorso y parte interna del zapato izquierdo del imputado”.-

*Fotografía 95)* “entiendo que pretende graficar otras manchas pardo-rojizas visibles en el costado derecho del pantalón”.-

*Fotografía 96)* “lo referido, serían la gráfica de otras manchas visibles en el pantalón del imputado”.-

*Fotografía 98)* “ahí se pueden ver con más claridad. acercamiento que son otras manchas pardo-rojizas visibles en el pantalón”.-

*Fotografía 100)* “otras manchas al otro costado”.-

*Fotografía 104)* “foto de muestra de hisopado bucal que se le tomó al imputado”.-

Avanzando en su exposición de los hechos en que intervino, el subcomisario **ABARCA LAZO** rememoró que “en lo referente a las diligencias practicadas durante esa madrugada, dada la premura del tiempo, a este sujeto una vez que se le toma esta declaración en dichas dependencias, y como la instrucción del Ministerio Público era que nosotros lo trasladáramos al tribunal respectivo, fue trasladado a las dependencias de la Bicrim San Vicente, donde se materializa la confección del informe policial del procedimiento por flagrancia, se confeccionan las actas respectivas, informe físico-técnico y este informe por flagrancia es puesto a disposición del Ministerio Público, con la finalidad de dar una conclusión preliminar respecto de lo sucedido: Lo primero,

muy importante dentro de esto es explicar que el trabajo nuestro siempre tiene un objetivo, si pueden visualizar la hoja DAU del hospital de Peumo da cuenta que pusieron la observación de un tec, el cual es descartado por parte nuestra y, finalmente, se establece que este sujeto había fallecido a consecuencia de una herida cortopunzante en su antebrazo izquierdo, que le generó una anemia aguda, hemorragia masiva en el fondo, que tenía lesiones de defensa, versus que el imputado no tenía ningún tipo de lesión. En la conclusión, o en el cuerpo grueso del procedimiento, se da cuenta que en el fondo el autor material del delito de homicidio es JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES, que producto de rencillas anteriores con la víctima, éste lo abordó y lo atacó con un elemento corto punzante, y con ese elemento cortopunzante le causó las heridas ya descritas, y finalmente falleció a consecuencia de lo mismo. Y, que este ataque se produjo en la vía pública, en la calle Concha y Toro, ante la mirada de estos dos testigos presenciales residentes del lugar y de un tercero que acompañaba al fallecido. Y eso fue puesto en conocimiento a través de ese informe de esas conclusiones preliminares que, en el fondo, dan cuenta de la participación de este sujeto en el delito, y se entrega al tribunal respectivo para la audiencia de control de detención”.-

Más adelante, **MATÍAS ABARCA** revela que “con posterioridad a esa audiencia, se recibe una instrucción particular verbal por parte de la fiscal señora TERESA, la fiscal de San Vicente, ella nos especifica que se había ampliado el plazo de detención del sujeto y debíamos realizar unas diligencias en específico. El día 10 de mayo de 2021, junto con al comisario HAMED y al subinspector SILVA de esta brigada, nos dirigimos hasta la comuna de Peumo, en primera instancia por instrucción de la fiscal debimos ampliar la declaración del TESTIGO PROTEGIDO que acompañaba al fallecido, quien depuso en relación a señalar que él es amigo del fallecido, ese día hubo un altercado previo a dos o tres esquinas del sitio del suceso, en donde se había producido una agresión con golpes de puño por la víctima (fallecido) hacia el imputado, y que, luego de eso, él se había ido en su bicicleta y 5 o 10 minutos después él retornó y lo abordó, se abalanzó inmediatamente en contra de él apuñalándolo, y que él lo único que pudo hacer es arrojarle la bicicleta para que lograr que fuera y no

continuara de agredir, lo cual logra, y ahí este sujeto se va del lugar, la víctima camina hacia el frente de su casa, se solicita auxilio y en el trayecto es importante que constan unas declaraciones que toma carabineros a un señor que divisa a este testigo en la vía pública, le pregunta qué le pasa, le cuenta lo sucedido y le da nociones de quien corresponde al autor, donde al exhibirle unas fotografías de Facebook él lo reconoce. Y por la formalidad, para que no fuera una foto de Facebook, nosotros realizamos la diligencia de reconocimiento fotográfico de imputado con este testigo protegido, obviamente obedeciendo a los 8 puntos, y en concisiones del acta, donde el colega procedió a exhibirle un total de fotografías, se le exhiben fotografías diversas, él reconoció a JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES como el autor del homicidio. Por instrucción de la misma fiscal, durante esa misma jornada realizamos un empadronamiento dirigido a locales comerciales o almacenes de barrio que pudieron estar abiertos a esa fecha y hora, considerando que la comuna atravesaba cuarentena y se debía andar con permiso de desplazamiento. Entonces, considerando que el empadronamiento de la cuadra y personas no había arrojado resultados, pensamos que podía ser útil, y justamente dentro de las 5 o 6 personas de almacenes, negocios que se empadronaron cercanos al sitio del suceso o en las inmediaciones, arrojaron resultados positivos, ahí el señor de un negocio don CALIXTO, dueño de almacén, entrega su declaración oficial voluntaria donde da cuenta que el fallecido, durante el día de los hechos, se encontraba en la tarde acompañado del tercero y que en esa intersección, muy cerca de su local, ocurrió un altercado, se habían arrojado botellas aparentemente, él no logró ver del todo, estaba involucrado JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES, quien se había ido en su bicicleta y luego vuelve a pasar por el lugar. Él no logra visualizar el ataque, pero da cuenta de la situación, que él se va y luego retorna al lugar, y por comentarios de los vecinos que fueron a comprar desde el día que ocurrió el hecho hasta el día en que le toman la declaración, habría sido el mismo sujeto que luego da muerte a su vecino don HUGO PÉREZ DONOSO”.-

Dando cuenta de las siguientes diligencias realizadas, el subcomisario **ABARCA** informa que “luego, nos enfocamos en determinar si las cámaras que

estaban en el poste de las inmediaciones del sitio del suceso iban a ser útiles o no para nuestra investigación, donde nos constituimos ahí, estuvimos con el dueño del inmueble, y con el técnico encargado de la empresa de seguridad que le instaló esas cámaras, lamentablemente producto de una falla del dispositivo de VR no contaban con grabaciones para analizarlas. Por último, en ese informe se da cuenta de diligencias con relación a que el imputado nos señaló que portaba tobillera de monitoreo telemático, por ende, se realizan las coordinaciones con personal de gendarmería que debía canalizar antecedentes, quienes finalmente entregan informe señalando que el dispositivo desde el mes de marzo se había desconectado por una alarma, y que no tenían registro. La finalidad de esa diligencia era mostrar trayectos del imputado ese día y ratificar lo dicho por testigos. **Se concluye** que JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES es el autor de este hecho, y que él producto de haberse ido humillado o después de esta pelea con la víctima, volvió al lugar premunida de esta arma cortopunzante que nunca hallamos, se hizo inspección ocular detallada del lugar, no estaba; tampoco estaba en la casa del imputado, probablemente él mismo se descargó de este elemento, se sostiene que teniendo aún estas motivaciones de rencillas anteriores habría atacado a la víctima, y esto fue ante la mirada del testigo protegido, ante la mirada de estos dos testigos residentes del inmueble y ante lo que logra ver don Calixto del negocio más próximo al lugar. Por ende, no hay dudas de la participación de este sujeto, ni tampoco sobre cómo fue la dinámica de agresión ejecutada sobre la víctima, considerando las lesiones que presenta que son lesiones de defensa, que la otra persona no tiene lesiones. Se entrega un segundo informe en que se hace presente lo ya referido del inmueble del imputado, de la inspección ocular, no manejábamos antecedentes de la bicicleta, esa sería en la que hizo los desplazamientos, ya que todo ocurrió en un lapso de 5 a 10 minutos, bordeando las 19:00 hora de ese día sábado 8 de mayo, en calle Concha y Toro. Desde ningún punto de vista policial hay legítima defensa, solamente la víctima presenta lesiones de defensa. Con la experiencia que tenemos, no somos médicos, he visto en estos años que si empleo un cuchillo puedo quedar con lesiones de lucha, me pueden cortar en mis palmas de las manos o en otra

parte del cuerpo, aun así, fijándose la superficie corporal y vestimentas y constando examen de lesiones del imputado, él no tenía ningún tipo de lesión que la víctima pudiese haberle causado con algún elemento dotado de filo u otro”.-

En relación con la versión del encartado, **MATÍAS ABARCA** aclara que el acusado “el señor nos refirió en su declaración que al interceptar o encontrarse con el fallecido, éste lo habría atacado con un elemento cortopunzante, él lo habría arrojado al suelo, ese elemento la víctima lo habría soltado y que luego él lo tomó y con eso lo agredió en diferente partes del cuerpo, no recuerdo si precisa donde, y que recordaba solamente haberle dado uno de todos los demás que él presentaba, eso es lo que dice de la agresión, de la manera en cómo ocurre. Reconoce que es agresor con cuchillo de la víctima. Él solo dice haberlo agredido una vez, y yo habiendo visto el cuerpo es lo que él recuerda, quizás es válido lo que dijo que sintió un choc, sintió conmoción, y por eso no recuerda cómo ejecutó la acción, si él dice que recordaba haber dado uno versus que la víctima presentaba 4 lesiones cortopunzantes, obviamente no se condice. Las lesiones que presenta placas erosivas en la nariz, en hombro, no recuerdo otra parte del cuerpo, desde mi punto de vista tienen que ver con una dinámica de una agresión, y que una puede ser que haya ocurrido en el hecho previo de la acción homicida, o en el momento de o bien al momento de tomar trayecto desde la esquina donde fue agredido hasta su casa haya sufrido alguna caída a nivel y se haya generado en esta zona tales lesiones”.-

Continuando con su exposición, **ABARCA LAZO** reseñó que “Tomé declaración a don CALIXTO, no sé si tome o estuve presente, pero las tuve a la vista; también a los dos testigos presenciales residentes en el inmueble frente a donde ocurre la agresión; también tuve a la vista la declaración del testigo protegido que prestó a carabineros y la que prestó ante nosotros, y tuve a la vista exhibición de fotografías de Facebook del imputado, también el reconocimiento fotográfico del imputado y declaración de don CALIXTO, que son los testigos presenciales del suceso. Las personas que residen en el inmueble declararon ante PDI de San Vicente que residen en ese inmueble, la mujer

advierte el hecho, en primera instancia, y le comenta a su marido y éste ve más detalle. En el fondo, entre ambas declaraciones, podemos observar que ellos visualizan una acción que estaba ejecutando un sujeto al que no conocen, ellos son enfáticos en decir que no lo conocen, pero sí conocen a la víctima que corresponde al señor que vive al frente de su casa en diagonal, y que el agresor estaba como encima de la víctima, que estaba tendida sobre el piso, y uno de ellos precisa que tenía la mano y pies levantados, lo hacía como en una reacción de defensa, y que además precisan que el agresor portaba un elemento cortopunzante, dicen que es un cuchillo de grandes dimensiones, una dice que de 15, otro que de 30, pero en el fondo era un cuchillo grande, y que con este elemento le propinaba o daba una serie de golpes, ellos no ven en qué parte del cuerpo penetra, creo que uno de ellos dice en la pierna, pero en el fondo es lo que dicen los testigos. No refieren una pelea previa”.-

Por último, el subcomisario **ABARCA** reconoció que “al declarar el IMPUTADO, se le hizo toma de hisopado bucal, recuerdo que firmó acta. Él puede decir lo que quiera, su declaración fue libre, hay cosas que no recuerda o no quiere recordar, debemos plasmarlo en la declaración, él dujo que por la conmoción que estaba viviendo él no recuerda si lo tiro, si quedó en el lugar o lo botó en el trayecto, eso no lo precisa. Vi el certificado de atención de urgencia de la víctima, aparentemente en el Dato de Atención de Urgencia refiere consumo de alcohol o droga, no sé, y producto de eso demostraba actitud desafiante con el personal y que costó poder colocarle vías venosas, por la adrenalina que atravesaba la víctima y el choc que lentamente le estaba causando la muerte. En la hoja DAO dan cuenta de un tec, lo que es descartado por nosotros, al momento de la llegada al hospital solicitamos la hoja para entender la hora de ingreso, la hora de deceso, y -si mal no recuerdo- en la hipótesis diagnóstica decía observación de tec y observación de otra cosa, pero no recuerdo si decía cortopunzante, pero en el fondo quiero llegar con esto a que a raíz de nuestro examen que cobra importancia y durante esa madrugada la fiscal no tenía claridad de cómo había sido el mecanismo de su muerte, era sumamente importante visualizar que si pusieron observaciones de tec había que revisar en detalle cabeza y cara del

individuo para ver si había una lesión que hubiese provocado un tec; entonces, a raíz de finalizar la revisión y comprobar que no había ninguna lesión que pudiese haber generado un tec y que solamente había una lesión principal y única que generó hemorragia masiva, a raíz de la sección de una arteria a nivel de antebrazo, es fue la causa posible que dimos de muerte, sin perjuicio que estas «causas posibles» tienen que ser corroboradas por el doctor del servicio médico legal, que en este caso corresponde a la doctora VIVIAN BUSTOS, que ratificó que había una sección de la arteria que nosotros habíamos indicado, que había lesiones de defensa, pero que no había ningún tec. En sitio del suceso, sacamos fotografías y se ve una bicicleta, con declaración de don CALIXTO y del TESTIGO PROTEGIDO recién vinimos a entender nosotros que los desplazamientos los había efectuado en bicicleta, y para demostrar al Ministerio Público que había una bicicleta en el inmueble del imputado, podría haber sido la que empleó ese día para los desplazamientos desde un lugar hacia otro. No verificamos en ella, porque lo que buscábamos eran manchas latentes en alguna superficie, el informe dice que se revisa cada una de las dependencias y se fotografía, en específico esas dos que el imputado, según su madre, utilizaba comúnmente, y no visualizamos ninguna mancha pardo-rojiza en algún objeto, por ende, podría yo dar a entender que en esa bicicleta a simple vista no vi ninguna mancha pardo-rojiza. Obviamente, si hubiésemos contado en ese momento con la información la hubiese levantado y sometido a pericia, pero como lo supimos posteriormente, ya no tenía mucha finalidad considerando que cualquiera alteración pudo ocurrir en ese momento hasta que se levantara”.-

**Valorada** la declaración de este policía, se advierte que dio cuenta de todas las diligencias que le correspondió realizar a la Brigada de Homicidios en el presente caso, confirmando las declaraciones del testigo CALIXTO BENAVIDES, del TESTIGO PROTEGIDO A.E.C.S., en términos generales, y de los testigos VALENTINA ORELLANA y BENJAMÍN CASTILLO, corroborando su versión de que ese día 8 de mayo de 2021 hubo dos enfrentamientos o disputas entre víctima e imputado, una primera a las afueras del negocio del señor BENAVIDES, y unos minutos después en calle Concha y Toro, pelea esta última en que el acusado



arremetió con fuerza en contra de su víctima que estaba tirada en el piso, a quien acuchilló en reiteradas oportunidades, hiriendo sus manos y brazo con el cual el afectado intentaba defenderse, huyendo del lugar una vez que advierte la gran cantidad de sangre que perdía el afectado. Además, este policía dio cuenta de la actividad realizada por su brigada en el hospital de Peumo, de la revisión del cuerpo del occiso y de la confirmación de que la muerte de este se produce por el corte de la arteria radial en uno de sus brazos, conclusión policial que luego será confirmada por la perito médico legal. Del análisis del cuerpo y manos del imputado, concluye que éste no tiene lesiones defensivas ni de otro tipo, descartando cualquier posibilidad de legítima defensa, pese a que el encartado fue lo que reclamó en su declaración policial.-

En la especie, cada uno de estos funcionarios Carabineros y detective se **percibió** creíble por estos sentenciadores, al tratarse de funcionarios policiales que dieron muestras de haber intervenido personalmente en el procedimiento, desde que explicaron, de forma detallada y concordante con los otros testigos, las diligencias que practicaron, sin que se vislumbren contradicciones internas en su relato, ni con el relato del otro testigo, todo lo cual pudo ser concatenado con las restantes pruebas de cargo, lo que le dio sustento a la prueba del ente persecutor. Referencias expuestas que no sólo respaldan lo sostenido por cada uno de los deponentes, sino además, proporcionan información adicional de los acontecimientos, precisamente como consecuencia de lo vivenciado en razón de sus funciones, la que se engarza y contextualiza en el procedimiento en el que les correspondió participar desplegando tareas que aparecen complementarias en pos de su natural objetivo, la indagación de lo sucedido y de quien fuera el responsable, a la luz de los antecedentes reunidos.-

De la descripción del sitio del suceso y de las evidencias encontradas, se puede valorar que los funcionarios policiales que depusieron en juicio dieron cuenta de las características del sitio del suceso, describieron el lugar en que se produjeron los incidentes que motivan la presente causa, la vía pública de calle Concha y Toro, entre dos de sus pasajes, frente a la casa de dos de los testigos y a unos metros de la casa de la familia de la víctima. Las imágenes

exhibidas y los testimonios de los testigos dan cuenta de lo cruento que fue el ataque y de la gran cantidad de pozas de sangre que quedó en el lugar, que van desde el lugar mismo del ataque y hasta la entrada al jardín familiar del occiso, donde finalmente cae rendido y es retirado en camilla para ser llevado en ambulancia hasta el hospital de Peumo, donde finalmente fallece.-

**En consecuencia**, de la valoración de la totalidad de la prueba de cargo, a juicio de la unanimidad de este Tribunal, ha sido posible tener por probado que el día 8 de mayo de 2021, alrededor de las 19:00 horas, una persona premunida de un arma blanca del tipo cuchillo arremetió en contra de la víctima, HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO, causándole una heridas penetrantes en su mano izquierda y en su antebrazo izquierdo, cortándole la arteria radial y generándole una hemorragia masiva que lo que le provocó una anemia aguda y finalmente la muerte.-

La conclusión antes alcanzada fue confirmada por el propio enjuiciado, **JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES**, quien admitió que “me apodan «Poncho», conocí a HUGO PÉREZ dentro de la cárcel de Peumo, de vista y a veces compartimos una palabra que otra, nada más, amigos no. Yo estuve haciendo 18 meses en el centro de Peumo, cumplíamos penas distintas, él tenía su condena y yo la mía. A HUGO le decían «Puguito». Recuperé la libertad, a los años después lo vine a ver. No éramos amigos, porque él era muy atrevido, tenía palabras que no iban con mi educación, si compartimos algunas palabras. El día de los hechos, venía pasando, ellos estaban bebiendo, y me insultó el «puguito», me trató súper mal, ellos son el muchacho que estaba con él y el puguito, el muchacho que estaba con él, no sé como se llama, lo conozco por «churrita», los dos bebían en la vía pública a la salida de un bar, tomaban en el pasaje de la avenida, debajo de un árbol que hay ahí, Avenida Concha y Toro parece que se llama la avenida, esto fue como a las 07:00 o 07:15 más o menos. Iba caminando por calle Concha y Toro, estaban el «puguito» y el «churrita», me habló Puguito con palabras agresivas, diciéndome cosas que a uno lo molestan, insultando, parece que estaba peleando con el que estaba bebiendo, estaban discutiendo entre ellos, tuve la

mala suerte que pasé yo por ahí y la siguió conmigo. No sé qué motivo tendría él, no era primera vez que me molestaba. Una vez pasé y me insultó y yo hice del necio y seguí avanzando, no le tomé importancia a lo que él me decía, a sus insultos de él. Necio es no pescarlo, no tomarlo en cuenta. Yo ese día había tomado dos copas de vino, en un asado del trabajo en que estaba, estaba trabajando en una casa. Esta vez mi reacción fue que le pregunté qué le pasa, y me empezó a insultar, qué problema tiene conmigo, ofuscado él no entendía razones, nada, sólo quería pelear. En el momento no, porque me siguió de atrás insultándome. Seguí caminando hacia mi domicilio, pero él me siguió insultando, ahí fue donde sacó la cuchilla de la cintura y trató de agredirme, como yo andaba bien y él ebrio, le puse el empujón y ahí él se calló. Arranqué después que le propiné el corte y de atrás me siguió el muchacho, ALEJANDRO parece que se llama, el «chufita». Le pegué un empujón y cayó al suelo, ya me iba a pegar el corte, lo empujé y se le cayó, se le soltó la cuchilla y para que se tranquilizara le propine el corte, no pensé que iba a ser tan fuerte que le provocara la muerte, porque yo no soy de andar quitando la vida y menos andar peleando en la vida pública... Se me acerca, le doy empujón, cae al suelo, se le cae cuchillo, lo recojo y con ese cuchillo que recojo lo agredo, cuando se iba parando. Lo agredo porque él se iba parando a tomar el cuchillo, yo estaba parado, fui más rápido, lo tomé y le propine el corte, fueron uno o dos. Luego, me fui para la casa, de hecho por el mismo callejón donde ocurrió la pelea, iba a pie, la bicicleta estaba mala. Mi casa queda como a una cuadra, una cuadra y media. El cuchillo quedó ahí mismo, porque vi que él se había tranquilizado, para qué iba a seguir con un cuchillo, si no era mío tmapoco. Ví que se había tranquilizado porque vio el corte, si seguía peleando iba a perder, por el estado en el que estaba. Creo que comenzó a sangrar, yo quedé manchado con sangre”.-

Como puede advertirse, el encartado no desconoce haber herido con un arma blanca a la víctima, aunque pretende con su declaración desligarse de toda responsabilidad, insinuando que sólo le hizo unos pequeños cortes, y que su intención jamás fue matar a su víctima.-

En virtud de lo anterior, a juicio de este Tribunal, la explicación dada por el acusado no altera en nada la convicción a la que se ha arribado acerca de este primer elemento del tipo penal de homicidio simple.-

**DUODÉCIMO.** *Carácter mortal del ataque dirigido en contra de la víctima.* Como una forma de dar sustento a lo relatado por todos los testigos, acerca del carácter mortal del ataque con arma blanca del acusado, el ente persecutor presentó **prueba pericial y documental** destinada a explicar las lesiones sufridas por el afectado, el contexto en que fueron causadas, su naturaleza y gravedad.-

Corroborando el relato de los testigos señalados en el considerando anterior, se rindió **prueba pericial**, mediante la presentación e informe de **VIVIAN CECILIA BUSTOS BAQUERIZO**, perito legista y criminalística, tanatóloga, quien expuso que “el 9 de mayo de 2021 como tanatólogo del servicio médico legal efectué la autopsia del cadáver de HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO, se identificó por cotejó dactilar, provenía del hospital de Peumo, traía el antecedente de haber ingresado el día anterior a ese centro asistencial a las 19:24 horas y haber sido declarado fallecido a las 20:01 horas, con diagnóstico de choc hipovolémico, sujeto adulto, de la 5 década de la vida, 1.68 metros de estatura, 85 kilogramos de peso desnudo. La autopsia se ciñó a la indicaciones de la guías tanatológicas vigentes, de modo que se efectuó un examen externo, uno interno y se practicaron fotografías. En el **examen externo** se comprobó de inmediato la existencia de dos grupos distintos de lesiones, algunas explicables por acción de elemento dotado de punta y filo, una de esas lesiones estaba situada en el antebrazo izquierdo en zona cercana al codo, con 6 centímetros de largo, y desarrollaba un trayecto en el espesor de los tejidos del antebrazo de 6 centímetros, dirigido hacia arriba, hacia atrás y hacia la derecha y seccionó por completo la arteria radial de ese lado. También, en ese mismo lado del cuerpo, en la mano izquierda, había otras tres heridas explicables por la acción de elementos cortantes. En la mano derecha había lesiones, del tipo equimosis en el dorso, y escoriación en la base del pulgar. Además, en el codo y brazo izquierdo y en el codo y antebrazos

derechos, había equimosis y escoriaciones. Igualmente, se detectó una escoriación en la zona lumbar media y otra en la rodilla derecha. Se completó el examen con la **exploración interna del cuerpo**, porque esas fueron todas las lesiones que hubo en el exterior. Se comprobó normalidad de las vísceras, salvo una cifosis a nivel de la columna dorsal, había una deformación de larga data de la columna dorsal. No existió ningún otro trauma en este cuerpo, y, por lo tanto, el hallazgo de la sección completa de la arteria radial, más el antecedente hospitalario de que en el mismo hospital se contabilizó la salida de 700 centímetros cúbicos de sangre, permitió establecer la causa de muerte como una hemorragia externa, hemorragia que se originó en la sección completa de la arteria radial. Esta lesión cortopunzante, en el brazo izquierdo, con un recorrido de seis centímetros de profundidad, que se asociaba además a heridas compatibles con defensa, en el dorso de la misma mano, y a huellas de agresión que se observaron como lesiones contusas, en codos, antebrazos y brazos, y otras 3 escoriaciones en cara, permitieron calificar la muerte como una muerte violenta, traumática, producto de la acción de terceros”.-

Consultada, la perito **VIVIAN BUSTOS** aclaró que “que dado que existen naturales movimientos defensivos de las víctimas en relación a agresión con elementos cortopunzantes, los miembros superiores quedan particularmente expuestos, porque son los que se emplean en la defensa, y las estructuras vasculares de estos miembros, como están localizadas profundas, tienen dificultad para ser contenida la sangre una vez que se produjo el daño, y pensó que esa es la razón por la que resultan con alguna frecuencia en causales de muerte. Hay dos cosas que considerar, en el hospital se cuantificó una salida de 700 centímetros cúbicos de sangre, según lo que se consigna oficio remitido del cadáver, el evento traumático ocurrió alrededor de las 19:00 horas y el paciente ingresó al centro asistencial a las 19:24 horas, ahí hay un intervalo de sangramiento en que hay un volumen de sangre que podía haber sido igual al perdido en el hospital. Por otra parte, otro factor a considerar es que esta lesión no es única, la lesión que tiene esta persona es una de un grupo de lesiones, hay 3 heridas cortantes más en la mano y hay huellas de agresión con elemento contuso. Por lo tanto, esta es una situación agresiva que ha puesto a

la víctima en una situación de exigencia cardiocirculatoria, con la mayor probabilidad, él estuvo sometido a lo que es la respuesta cardiocirculatoria de la agresión, taquicardia e hipertensión; en esas condiciones, la pérdida de sangre, sobre todo en las etapas iniciales es más rápida, por lo tanto es posible decir que en esos minutos previos a la llegada al hospital esta persona perdió bastante más que los 700 centímetros cúbicos, de modo que habría perdido alrededor de 1500 cc en sangre líquida, pero yo fotografié intencionadamente la musculatura del antebrazo durante la autopsia y fue posible observar la infiltración hemorrágica, en extensión y profundidad, incluso en los planos más profundos había sangre infiltrada, esa sangre es muy difícil de cuantificar, y perfectamente allí, metido dentro del músculo y esos tejidos, podrían haber incluso 200 o 300 centímetros cúbicos más. De modo que la pérdida de sangre de esta persona perfectamente pudo elevarse arriba de los 1.700 centímetros cúbicos, ese es un valor para tener en mente. Para morir por hemorragia hay dos formas: una es que sea una pérdida de gran cantidad, pero en intervalo largo, por ejemplo, tumores que generan sangrado largo tiempo, enfermedades de la sangre que no producen cantidades suficientes de sangre y que producen una anemia lenta que va matando en semanas. La otra posibilidad de morir por hemorragia es que el sangrado sea rápido, tan rápido que le impida al organismo compensar esa pérdida. En este caso, este cuerpo no estaba exangüe, las livideces que presentaba estaban oscuras, pero eran escasas, por lo tanto, con la mayor probabilidad en este caso lo que aconteció es que se perdió un volumen de sangre cercano al 15 o 20% en un intervalo muy breve que el cuerpo no pudo compensar. Esta persona se estimó su peso en cerca de los 80 kilos, más o menos, un sujeto normal tiene alrededor de 700 centímetros cúbicos de sangre por kilo, de modo que debió haber tenido, si era saludable y normal, como se veía, poco más de 5,5 litros de sangre; la pérdida de 1700 cc se acerca a ese 20% y explica la muerte. Cuando se extrae sangre para donación, y se extrae hasta medio litro, la extracción es lenta, y le permite al cuerpo recompensar esa pérdida, por eso el señalan que la siguiente donación no se puede hacer hasta dentro de algunos meses, hasta que se haya

compensado esa salida sanguínea, por eso fue posible en este caso estimar la muerte por hemorragia”.-

Para justificar sus apreciaciones, a la perito **BUSTOS BAQUERIZO** se le exhibe **CD contenedor de las imágenes de la autopsia N° 121 practicada a la víctima. N.U.E. 6052371**, explicando respecto de cada una de ellas lo siguiente:

*Fotografía 1)* “es el cuerpo general, por plano anterior, desde muslos hasta cabeza, se aprecia de inmediato la lesión mortal en antebrazo izquierdo que tiene aún sangre en su periferia”.-

*Fotografía 2)* “mitad inferior del cuerpo por distal, desde los muslos hasta los pies, donde no hay otros mayores elementos visibles”.-

*Fotografía 4)* “nuevamente se enfoca en la cara del afectado desde el cuello, no se aprecian otras lesiones”.-

*Fotografía 5)* “muestra el cadáver por plano posterior. En esta imagen, desde los muslos hasta la cabeza, se detectan dos fenómenos de interés: el primero, que existe una escoriación de color rojizo, en la zona lumbar media, una lesión pequeña que indica roce con un elemento duro. El segundo, la escasez de livideces, este cuerpo se autopsia más de doce horas después de declarada la muerte y la cantidad de livideces que existe es reducida, eso permitió establecer el diagnóstico que la causa inmediata de la muerte fue la hemorragia externa”.-

*Fotografía 7)* “muestra el proceso avanzado de la autopsia, la exploración del cráneo y cuero cabelludo, destaca la ausencia de trauma. De manera que esta persona recibió trauma contuso, solo superficial a nivel facial, las lesiones más severas corporalmente fueron las cortopunzante y cortantes en el miembro superior izquierdo”.-

*Fotografía 10)* "se enfoca ahora en la cara, a nivel de cara en tres zonas se detectaron lesiones superficiales contusas, son todas escoriaciones por roce con elemento duro. De estas lesiones, había algunas en el dorso nasal, que son las que se ilustran en esta fotografía".-

*Fotografía 11)* "nuevamente las lesiones faciales desde otro ángulo".-

*Fotografía 16)* "esta fotografía muestra el antebrazo izquierdo, ha sido rasurado de manera presentar con claridad la herida que da origen a la lesión mortal, esta herida está situada más o menos longitudinal en el antebrazo, y tiene además de particularidades típicas de haber sido provocada por un elemento que tiene punta y filo, la posibilidad de mostrar que el arma empleada tenía un único filo, porque el vértice más superior de la lesión es redondeado y, además, esta herida ilustra que la lesión mortal se ocasionó por haber introducido de manera sucesiva, dos veces, la hoja dentro de los tejidos, y eso se evidencia por la presencia de las dos colas situadas en el vértice inferior de la lesión, que en esta imagen corresponden al lateral izquierdo de la herida, de modo que la hoja que se introdujo en seis centímetros hacia el interior, se introdujo en dos movimientos sucesivos, sin haber retirado por completo la hoja en ese movimiento. Corresponde a ese vértice filoso del arma, que en dos ocasiones seccionó la piel, pero la punta de la hoja no abandono la zona por completo".-

*Fotografía 18)* "muestra la lesión desde una proyección más alejada, para poder situarla más fácilmente en el exacto lugar en que estaba en el miembro superior".-

*Fotografía 19)* "muestra la mano izquierda, hay tres heridas, las tres son provocadas por elemento corto punzante, una de



ellas está situada sobre el borde de la mano, es particularmente larga y profunda, genera un colgajo en la piel de dorso de la mano, de modo que hay otro corte más en la base del meñique, y en el dorso de la mano propiamente tal hay una tercera herida. Estas midieron desde los 7 centímetros hasta los 2,5, estas lesiones son características de gestos de defensa por parte del agredido, de modo que es posible señalar que contra este sujeto el elemento corto punzante se esgrimió en 5 ocasiones, tres veces en movimiento contra la mano y dos veces en movimiento contra el antebrazo”.-

*Fotografía 21)* “que da detalle de la larga herida en lateral de la mano, que se socia a un segundo movimiento de la hoja, es lo que genera corte hacia la zona del meñique. El primer corte es el largo hacia abajo, el segundo es otro movimiento de la mano con el arma y por eso queda el colgajo de piel entre ambas heridas. El primero se ocasionó por un deslizamiento, y el segundo hay un segundo movimiento con otra dirección”.-

*Fotografía 22)* “acercamiento de lo anterior”.-

*Fotografía 24)* “muestra un grupo de lesiones localizadas entre el codo, antebrazo y brazo, corresponden todas a lesiones contusas, contacto acelerado con elemento duro; en este caso, en el lado izquierdo, eran escoriaciones y equimosis. Las equimosis, en este caso, son bastaste tenues, eso no significa que la cantidad de energía transferida haya sido leve, sino que debe ser interpretado a la luz del sangrado de la sección de la arteria radial, hay menos sangre en el cuerpo rápidamente y, por tanto, las equimosis se hacen menos visibles. Esta lesión está en la zona lateral del codo, no en la punta o zona posterior que es donde uno suele golpearse en la caída, en términos de probabilidad, se asocia más bien a las equimosis

que también se visualizan en el ... y, a juicio de esta perito, se explican mejor por contusiones directas, es decir, la respuesta a huellas de agresión”.-

*Fotografía 28)* “está ahora en la zona del codo del lado derecho y nuevamente se repite el mismo patrón que a la izquierda, hay escoriaciones en placa pequeña, circundada de equimosis rojizas. La atenuación del color de las equimosis está interpretada en función del sangrado y las escoriaciones están en plano lateral y son pequeñas. Éstas, claramente, se explican por golpes directos con elementos contundentes en dinámica de agresión o en dinámica de defensa por parte del agredido”.-

*Fotografía 30)* “esta fotografía muestra la indemnidad del plano anterior del resto del tronco, se observa musculatura y el tejido graso sin ningún elemento transcendente traumático”.-

*Fotografía 32)* “se enfoca en la disección de la zona del antebrazo donde está la lesión mortal, se aprecia de inmediato cómo la sangre ha infiltrado extensamente el músculo y los tejidos cercanos, a diferencia de lo que se observaba a nivel del tórax, por ejemplo, en la musculatura, aquí se ha roto una arteria, la sangre ha salido con gran fuerza y se ha introducido infiltrando los tejidos blandos. La arteria radial es una arteria que está a un tercer nivel de bifurcación, desde la salida del gran vaso, el corazón, ha pasado por la zona axilar, se dividió en la arterial humeral, ya se redujo en la arteria radial, está en una tercera subdivisión, es vaso de un calibre mediano menor; sin embargo, esta arteria que no tiene un gran calibre está muy profunda a nivel del antebrazo, y la compresión o control del sangrado desde el exterior, sin maniobra medica invasiva, es muy compleja, eso es lo que explico que sangrara con tanta abundancia esta lesión, sin que fuese un vaso sanguíneo tan

grande. Sin embargo, la introducción de una hoja 6 centímetros en el espesor de un segmento corporal es una maniobra que permite a cualquier persona representarse la posibilidad de alcanzar estructuras vitales”.-

*Fotografía 34)* “detalle de la exploración, se ha seguido separando el tejido graso y la piel, se aprecia que el infiltrado ha sido muy extenso en la zona”.-

*Fotografía 37)* “ha disecado en profundidad la piel, la grasa y el músculo, y finalmente alcanzó hasta la arteria radial y, a través de un vástago, reposicionando el colgajo de la herida primitiva, a través de un vástago metálico, reproduce el trayecto entre la piel y el brazo seccionado. Ilustra, fundamentalmente, profundidad y dirección de la hoja dentro del cuerpo. Esto es una punción de la herida, maniobra ilustrativa para reproducir cómo el cuchillo, en este caso la hoja, debió introducirse en el cuerpo para llegar a producir el daño que se detectó”.-

*Fotografía 38)* “nuevamente, la misma e ilustra la arteria radial al fondo, seccionada por completo. Ese es parte del recorrido y la sección está en el extremo más inferior, más hacia abajo. Donde está un poco más de la punta, de ahí hacia arriba, pero ya las estructuras se soltaron, hay distorsión”.-

Cuestionada por el abogado defensor, en su experiencia, ¿cuántos casos de homicidio ha visto en que la zona lesionada sea un brazo y resulte la causa de la muerte?, la perito **VIVIAN BUSTOS** respondió que “esta semana coincidentemente los tres homicidios sobre los que voy a declarar estaban asociados a lesiones cortopunzantes de estructuras arteriales en miembros, está en el miembro superior y las otras dos más que tengo esta semana son en el miembro inferior... Los tiempos de pérdida de sangre, para salvarle, de acuerdo con lo consignado en oficio remitido, ingresa al centro asistencial 20 y

algo minutos después del hecho traumático. Se consigna en ese documento y yo lo reflejé en la autopsia, que los hechos habrían acontecido a las 19:00 horas y que él habría ingresado a las 19:24 minutos, pero cuando ingresó fue sometido a maniobras de reposición de volumen, a todos los tratamientos médicos de urgencia y no fue posible evitar el resultado de muerte a las 20:01, por lo tanto, esta persona, para haber tenido posibilidades de sobrevivir, debería haber llegado al hospital antes de que hubiesen transcurrido esos minutos que tardó en llegar, seguramente antes de los 15 minutos. Los 700 cc fueron contabilizados exactos, es lo que pierde mientras está en el centro asistencial, pero no hay contabilización de lo que efectivamente sangró antes de llegar al centro asistencial, pero es posible estimar que eso no pudo ser menos de lo sangrado en el centro asistencial, porque para su ingreso al centro asistencial todos los procesos biológicos en franco proceso de reducción y supresión hasta el momento de su extinción, porque murió en los siguientes 31 minutos... recién herido la sangre sale en mayor cantidad y velocidad y a medida que va disminuyendo la sangre va demorándose el proceso. La herida que causa la sección de la arteria radial, en este caso, se profundizó hasta 6 centímetros en músculo, por lo tanto, la resistencia opuesta al paso de la hoja era perceptible; pero, en este caso, además, a esta perito le parece muy destacado el hecho de que la hoja se movió dos veces dentro del antebrazo, no fue un único corte, fue un doble corte en la misma zona... más que del filo, en este caso depende de la punta, que es lo primero que se introdujo, y el filo ayudó a esta introducción. Pero, en este caso, la hoja fue introducida, retirada parcialmente y vuelta a introducir en la misma herida, hay dos colas absolutamente diferenciadas una de otra, la cantidad de energía que se trasladó ahí fue 1 y 2, en dos ocasiones”.-

Cuestionada ¿le hizo alcoholemia o se le verificó el índice de alcoholemia a la víctima? la perito **BUSTOS** indicó que “yo no cuento con ese valor, porque esta es una autopsia que desarrollé en el Servicio Médico Legal de Rancagua y la administración de esa información fue directa a la Fiscalía, yo no tuve conocimiento de ese valor. Yo firmé el informe interno de alcoholemia en el Servicio Médico Legal, firmo la solicitud durante el procedimiento de autopsia,

como tanatóloga, con la remisión de la muestra, en ese mismo documento la perito ejecutora de la alcoholemia escribe el resultado y consigna su firma en la boleta. Yo cuando firmo la boleta el resto va en blanco, yo sólo pongo mi firma, fecha de solitud, nombre del paciente y número de protocolo de autopsia y en esa misma boleta escribe de nuevo la perito químico, que pone el valor y pone su firma y eso se envía a la fiscalía, no vuelve al perito”.-

Esta prueba pericial constituye un conocimiento científico afianzado, respecto del cual no es posible presentar objeciones en cuanto a su desarrollo profesional por quien realizó dicho peritaje. No existen, en la causa, antecedentes que puedan permitir cuestionar sus procedimientos y/o conclusiones, por lo que a juicio de estos sentenciadores es prueba bastante acerca de la **naturaleza** de las lesiones sufridas por la víctima y de las consecuencias de estas para éste. La pericia efectuada por el médico legista doña **Vivian Bustos Baqueriza**, más allá que resulta coherente con los atestados de quienes percibieron por sus sentidos las condiciones en que se hallaba el afectado, aporta una serie de elementos que permiten leer de una mejor manera el conjunto de pruebas atinentes a la muerte de aquel y sus circunstancias, así como también zanjar su causa y data aproximada.-

Suma a lo anterior, también como prueba pericial, que el ente persecutor acompañó el siguiente instrumento: **Informe de Alcoholemia N° 06-RAN-OH 2129-21**, correspondiente a la víctima Hugo Eduardo Pérez Donoso mantenía una concentración de **1,58 gramos por mil de alcohol en la sangre**. Este documento pericial fue emitido por la perito Químico Farmacéutico del Servicio Médico Legal, doña Claudia García Maceiras.-

Lo expresado por el perito médico legal, debe valorarse en concordancia con la **prueba documental** aportada por el Ministerio Público, que es la siguiente:

**1) Dato de atención de urgencia de la víctima, folio 6366795, de fecha 8 de mayo de 2021, del Hospital de Peumo**, en el cual se indica que el paciente Hugo Eduardo Pérez Donoso ingresó a las 19:24 horas, y egresó a

las 20:34 horas. En la anamnesis y examen físico se señala *"Registro tardío: ingresa paciente no identificado en primera instancia, traído por SAMU en malas condiciones generales, semidesnudo, ensangrentado, con lenguaje incoherente, agresivo, sonidos ininteligibles, con apósitos compresivos en mano y antebrazo izquierdo. Paramédicos de SAMU refieren que tenía dos cortes en zonas de apósito, el de antebrazo se presenció pérdida de 700 ml aprox de sangre en el lugar, por lo que se hace compresión mecánica. Paciente se pasa a reanimador, emite sonidos ininteligibles, no coopera, agresivo, se intenta canalizar vía sin resultado. Dos minutos aproximadamente posterior a ingreso a reanimador paciente entra PCR. Se inician maniobras de reanimación a las 19:26 hrs. se mantiene durante toda la reanimación en AESP. Se reanima durante 35 minutos... se detiene maniobras de reanimación a las 20:01".-*

De este documento se **desprende** que el paciente llegó ensangrentado al hospital de Peumo a las 19:24 horas y dos minutos después se inician labores de reanimación, las que se prolongaron sin éxito por 35 minutos, declarándose legalmente muerte a las 20:01 horas, pero es claro que murió casi al llegar al recinto hospitalario.

**2) Dato de atención de urgencia del acusado folio 6367184, de fecha 9 de mayo de 2021, del Hospital de Peumo,** en el cual se indica que el paciente Juan Carlos Arriaza Galdames ingresó a las 01:49 horas y egresó a las 01:52 horas. Motivo de la consulta: constatación de lesiones. Anamnesis: *"sin lesiones evidentes al examen físico ni manifiestas. Reconoce haber consumido dos copas de vino".-*

De este documento es posible observar que el acusado no tenía lesiones de ningún tipo y en ninguna parte de su cuerpo al momento de ser evaluado.-

**3) Certificado de defunción de la víctima** emitido por el servicio de Registro Civil e Identificación, en el cual se indica que Hugo Eduardo Pérez Donoso ha fallecido el día 8 de mayo de 2021, a las 20:01 horas, por hemorragia externa, cortopunzante traqueal izquierda. Homicidio.

De la lectura de estos documentos, absolutamente complementarios del informe pericial de autopsia, es posible **subrayar** que la víctima al momento de su deceso se encontraba en estado de ebriedad, con 1,58 gramos por mil de alcohol en la sangre, lo que es compatible con lo señalado por los testigos; y que, asimismo, la causa de su muerte fue una herida penetrante que causó la ruptura total de la arteria radial, provocadas con arma blanca, causándole la muerte por anemia aguda, ante la gran cantidad de sangre perdida por la víctima a consecuencia de la herida sufrida.-

De acuerdo con lo expuesto detalladamente por el profesional médico legista en comento, sus conclusiones se ven respaldadas por las evidencias físicas encontradas durante el procedimiento que se llevó a cabo por los peritos de Laboratorio de Criminalística de Rancagua que acompañaron al equipo de la Brigada de Homicidios, interpretadas y concatenadas a la luz de sus experticia como legista del Servicio Médico Legal, que fundada y razonablemente dibujan la dramática y agresiva dinámica en que la víctima fue agredida y finalmente ultimada, de acuerdo con las características de las lesiones principales relatadas por el médico legista, sus efectos y su contexto, marcado por la existencia de una gran herida cortopunzante en su antebrazo, con una profundidad de unos 6 centímetros, que seccionó la arteria radial, lesión que le produjo una muerte irreversible, dada la gran cantidad de sangre perdida, más de un veinte por ciento del total de su cuerpo.-

Lo anterior significa que la lesión con un arma blanca, del tipo cuchillo, es la causante de la muerte de HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO. De esta manera, **justipreciados** todos los medios de prueba ya señalados, **puede concluirse** que la víctima fue agredida por un tercer sujeto armado con un cuchillo, causándole una lesión que le causó la muerte por anemia aguda.-

En contra de lo concluido por el tribunal con estas pruebas, no se rindió por la defensa prueba alguna, no siendo un punto discutido entonces el carácter mortal del ataque ocasionado con arma blanca en contra de la víctima.-

**En consecuencia**, a juicio de estos sentenciadores, la prueba de cargo ha sido suficiente para probar esta circunstancia, el carácter mortal de las heridas provocadas a la víctima, mediante el empleo de un arma blanca.-

**DECIMOTERCERO.** *Faz subjetiva del tipo penal.* Que, finalmente, la faz subjetiva de este delito de Homicidio está compuesta por el **dolo**, que se refiere a querer y conocer la conducta de matar a otro.-

El delito de homicidio, dado su verbo rector de matar a otro, claramente puede ser cometido con **dolo**, pero puede también cometerse con imprudencia o negligencia, pero en este caso se sancionará conforme a lo previsto en el artículo 391 del Código Penal. El dolo no se presume, su existencia debe demostrarse a través de las circunstancias que rodean y condicionan el hecho. Si bien es cierto que su acreditación es una cuestión compleja, dados los elementos subjetivos o de naturaleza psicológica que no son perceptibles directamente, la convicción habrá de basarse en circunstancias probadas previas, coetáneas y posteriores al hecho que demuestren el íntimo conocimiento y voluntad del agente, que manifiesten la intención querida. Por consiguiente, el dolo, en cuanto elemento psicológico - “conocer y querer” - solamente puede fijarse por un proceso de inferencia. Estos juicios permiten al tribunal mediante una operación lógica deducir del material fáctico la concurrencia de los componentes anímicos del suceso delictuoso, ya que el objeto de la convicción del tribunal es un elemento que no trasciende y permanece reservado en todo individuo, de modo que su verificación requiere de una inferencia a partir de hechos conocidos; el tribunal de los hechos debe establecerlo a partir de la forma exterior del comportamiento, debiendo consignar los hechos que acaecieron de los que derivan consecuencias, partiendo de prueba indiciaria para, mediante un análisis lógico, vincular los hechos acreditados que sirven de soporte con aquél no probado que se extrae de dicho proceso intelectual.-

En definitiva, este elemento subjetivo suele presumirse o asumirse a partir de la conducta objetiva realizada por el agente imputado de ser su autor, que en este caso consistió en herir con un arma blanca el antebrazo izquierdo



de la víctima, así como su mano izquierda, causando el corte total de una arteria, generando una gran cantidad de hemorragia externa, que rápidamente generó una pérdida muy importante de sangre, causándole la muerte a la víctima. Intencionalidad del hechor unida a la circunstancia de dejar a la víctima desangrarse, sin prestarle auxilio, lo cual está plenamente acreditado y no ha sido discutido por nadie. El dolo del acusado, en este caso, se manifestó en su conducta de procurarse un arma blanca para herir con ella en reiteradas ocasiones a la víctima, como lo manifestaron los testigos presenciales del hecho, agresor que no tiene señales de defensa, puesto que atacó con el cuchillo a la víctima cuando ésta ya yacía en el piso, indefenso ante el ataque de desde arriba de una persona que se posiciona encima del cuerpo del agredido.-

Para tener por probada la concurrencia del dolo propio del delito de homicidio en el agente que acuchilló a su víctima hasta desangrarla profusamente, se ha tenido en consideración la declaración de los testigos y del perito médico legal, advirtiendo sus heridas en su cuerpo. Ninguna persona que ataca con un arma blanca a otro, en reiteradas oportunidades, causándole heridas de casi 6 centímetros de ancho y 6 centímetros de profundidad puede no representarse, al menos a título de dolo eventual, que el sangrado que va a generar en el cuerpo de la víctima le va a causar la muerte. Mas si, como se dijo, los cortes proferidos por el agresor iban en dirección del tórax y cabeza de la víctima y sólo fueron desviados de su trayectoria por la acción del brazo con que se defendía la víctima.-

**En consecuencia**, de la conducta desplegada por el sujeto que se armó previamente en su casa, para luego salir en búsqueda de su víctima y propinarle diversas puñaladas, causándole una herida grave hasta desangrarlo, por lo que es posible desprender el ánimo de provocar la muerte de éste, como autor ejecutor.-

El hechor, con su conducta, generó un riesgo ilegítimo e inminente para la vida del señor HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO, provocándole diversas estocadas en diferentes partes de su mano y antebrazo, sin prestarle ayuda

posteriormente, huyendo del lugar, por lo que la conclusión de este Tribunal es que el resultado producido debe serle imputado objetiva y subjetivamente a título de dolo al acusado de autos.-

**DECIMOCUARTO.** *Hechos que se tienen por acreditados.* Que, con las pruebas de cargo referidas, apreciadas con libertad, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que **«Que el día 8 de mayo de 2021, a eso de las 19:00 horas, y en circunstancias en que la víctima don HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO se encontraba en la vía pública, específicamente en calle Concha y Toro frente al número 131 de la comuna de Peumo, en compañía de un amigo de iniciales A.E.C.S., llega hasta el lugar el acusado JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMEZ, quién premunido un arma blanca tipo cuchillo, se abalanza sobre la víctima, propinándole con dicha arma varias estocadas, intentando la víctima defenderse, no logrando evitar que el acusado con dicho acometimiento le causara lesiones de gravedad, de las cuales, una de ellas le produce la muerte momentos más tarde en el Hospital de Peumo, producto de una hemorragia externa ocasionada por una herida corto punzante que secciona completamente la arteria radial del brazo izquierdo, resultando además el ofendido con lesiones faciales a causa de la dinámica agresiva del ataque»**

Para dar por establecidos estos hechos, se ha tenido en consideración la prueba de cargo rendida en la audiencia, en especial la declaración de testigos, pericial, fotografías y demás prueba documental y evidencia levantada, cuyo análisis se ha efectuado en los considerandos anteriores de esta sentencia definitiva.-

**DECIMOQUINTO.** *Establecimiento del hecho punible.* Que, los hechos antes establecidos son constitutivos de un delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de ejecución **consumado**, ya que ha quedado establecido un acometimiento con arma blanca del encausado en contra de una persona que conocía por el trabajo, propinándole diversas puñaladas con arma blanca, en su mano

izquierda y antebrazos izquierdo, hiriendo ambos órganos, causándole anemia aguda por herida penetrante, heridas de tipo homicida que finalmente le provocaron la muerte a la víctima producto de una hemorragia masiva.-

No se advirtieron en los hechos que se tuvo por probados alguna circunstancia calificante de las indicadas en el numeral 1º del mismo artículo 391, por lo que estamos ante un homicidio simple.-

Asimismo, el Tribunal ha desestimado la tesis de la defensa que pide se recalifiquen jurídicamente los hechos que se han tenido por probados como un delito de homicidio preterintencional, en el cual existe una conducta dolosa destinada a causar las lesiones y una imprudente que provoca la muerte, por no cumplirse a su respecto los requisitos para ello. Como ha indicado la S.C.A. de San Miguel, en causa rol 1700-05, de 17 de agosto de 2005, *"la figura del delito preterintencional no se encuentra definida por nuestro derecho positivo, pero sí por la doctrina, estableciéndose que esta figura se presenta cuando el evento típico supera la voluntad de realización –el dolo– del hechor, provocando que el daño ocasionado con la acción sea cualitativamente mayor que el buscado o aceptado por éste. Señala Reyes Echandía, que la preterintención surge cuando el agente, "habiendo dirigido su voluntad conscientemente hacia la realización de un hecho típico y antijurídico, produce a la postre un resultado de esta misma naturaleza, pero diverso y más grave del que directa e inmediatamente quería". (Alfonso Reyes Echandía, "Culpabilidad", Reimpresión, Edit. Temis, Bogotá, 1991, pág. 115). Igualmente, Jiménez de Asúa señala "que no cabe duda que la preterintencionalidad es un caso mixto de dolo y culpa: dolo en cuanto al hecho pretende realizar con intención (minus delictum), y culpa, en orden al resultado más grave que se produce (majus delictum)". (Carlos Künsemüller L., Las Hipótesis Preterintencionales en Doctrina, Estudios, Notas y Comentarios, Gaceta Jurídica Nº 204, pág. 10)... en la figura que constituye el delito preterintencional y dentro de aquellos de mayor ocurrencia, se encuentra justamente las lesiones que ocasionan el resultado muerte. Necesario resulta recordar entonces que los requisitos del homicidio preterintencional están constituidos, en primer término por la acción dolosa dirigida a lesionar*

*corporalmente a la víctima y, en segundo lugar, por la ausencia de dolo de matar, sino únicamente dolo directo, sino también dolo eventual, es decir, no sólo que no haya querido el agente provocar la muerte, sino tampoco que, habiéndose representado ese resultado como un evento probable, lo haya ratificado, haya asentido o aceptado su concurrencia", y resulta que en el caso de autos fue probado que el acusado, en forma reiterada y con gran fuerza, empuñó un arma blanca y la dirigió en contra del cuerpo del ofendido, no logrando golpear su tórax o rostro únicamente porque el agraviado se opuso colocando sus brazos como bloqueadores del impacto buscado por el acusado, por lo que -a lo menos con dolo eventual- el encartado buscó o aceptó la muerte de su víctima, como consecuencia de la agresión con arma blanca que él ejecutó en su contra.-*

**DECIMOSEXTO.** *Desestimación de la tesis de la defensa referida a la existencia de una causal de justificación de legítima defensa de terceros. Que, ya desde su alegato de apertura, ratificado luego en su presentación de clausura, la defensa del enjuiciado **Juan Carlos Arriaza Galdames** ha sostenido que la conducta de su representado se encuentra justificada por una causal de legítima puesto que el occiso habría intentado matarlo con un arma blanca que, supuestamente, aquel portaba.-*

El **análisis** de la prueba rendida en juicio, a juicio de estos sentenciadores, permite concluir no ha sido la defensa capaz de probar la existencia de una agresión física que estuviera propinando don HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO a su representado, que justificara la reacción del acusado de autos, pues no logró demostrar que el afectado estuviere y lo atacare con dicha arma, ningún testigo depuso al respecto, al contrario, los tres testigos civiles presenciales de la agresión señalan, sin lugar a dudas, que el acusado de autos empuñaba un cuchillo para atacar con éste a una víctima que estaba en el suelo, de espaldas, tratando de repeler la agresión.-

En efecto, a este respecto se contó con prueba testimonial y documental, rendida tanto por el ente persecutor como por la defensa, la cual analizada en su conjunto no ha permitido establecer que, al momento de ser

agredido mortalmente por el acusado, la víctima de estos autos estuviese golpeando al encartado en forma previa, o acabare de hacerlo.-

Así, el **testigo protegido de iniciales A.E.C.S.** fue claro al indicar que “vamos hacia la casa de mi amigo, se da cuenta que le falta el celular, y yo me devuelvo a buscarlo. Al regresar, lo veo al «Huaso Ponce» desde la otra cuadra, me voy acercando, veo de lejos el movimiento que lo estaba golpeando, movimiento impulsivo que le estaban pegando para abajo combos, combos así se veía, después cuando me acerco vi que había sangre. Yo no vi el cuchillo, vi sangre y me imaginé que había un cuchillo, por la sangre que había. Sólo HUGO cayó al suelo... en la segunda HUGO cayó sólo y el hombre estaba encima pegándole... Cuando me devuelvo veo al hombre que llegó corriendo de nuevo, y lo maleteó, lo vi de lejos, le pegó y de lejos lo vi yo, a una cuadra desde la esquina a la plazuela, yo estaba a un cuadra y me acercaba hacia ellos, vi que el hombre estaba pegándole en el suelo, él encima, y cuando me acerco veo la sangre en el suelo”.-

Por su parte, la testigo **VALENTINA PAZ ORELLANA AZAGRA** fue categórica al señalar que “Los vi peleando en forma verbal, estaban como al medio de la calle, yo vivo en una casa esquina, esto pasó afuera de mi casa, a mitad de la calle, estaban peleando a combos y verbal. Por lo que recuerdo, estaban con una bicicleta, la tiraron lejos y siguieron peleando y, entonces, cuando entré a decirle que estaban peleando y me vuelven a llamar esta persona a dejarme la agenda, yo abro la puerta y ahí fue cuando los vi que estaba la otra persona encima de mi vecino, mi vecino como que estaba en esta posición (hace gesto con el brazo sobre la cara, como cubriéndola) tirado en el suelo, y la otra persona con el cuchillo en la mano (hace gesto con el puño cerrado, como teniendo algo en la mano, dirigiéndolo con fuerza desde arriba hacia abajo, en varias oportunidades) y ahí mi esposo fue y le grita «ioye, no!»... cuando veo a mi vecino él está en el suelo, la otra persona está encima de él con un cuchillo, quería enterrárselo, el HUGO estaba con esta posición y el otro joven con el cuchillo como así (hace señal de clavar el cuchillo desde arriba hacia abajo), como para enterrárselo, entonces fue como

tan fuerte el sonido que hubo que yo me imaginé lo peor, entonces como mi esposo quería salir yo... el vecino estaba en el suelo, con su espalda apoyada en el suelo y su brazo levantado como para defenderse de la otra persona y la otra persona tenía el cuchillo en la mano como para enterrarle el cuchillo, y ahí fue cuando hubo un sonido muy fuerte, yo nunca imaginé que lo había apuñalado, porque sonó tan fuerte que yo me imaginé que lo había errado, y que había pegado en el cemento”.-

De la misma manera, el testigo **BENJAMIN ORLANDO CASTILLO NAVARRO** describe que “salgo y veo en la vereda a mi vecino en el suelo, en el suelo como en esta posición (coloca un brazo sobre la cara), el vecino estaba en el suelo con una mano apoyado en el suelo, con la otra tratando de defenderse; y, a este hombre lo veo con un cuchillo delgado, largo, en su puño, hacia el cuerpo del vecino, el vecino tratando de defenderse con su cuerpo, si no me equivoco con el brazo izquierdo defendiéndose (estira su brazo hacia adelante y lo coloca a distancia sobre su tórax y rostro, moviéndolo)... fue con la cuchilla, recuerdo que fue como 3 veces que iba y volvía, iba y volvía, el vecino con el brazo siempre y le decía «ioye, no, con cuchillo no!», pero éste le daba uno tras de otro, no sé cuántos le pegó, esos golpes sonaban fuerte...”.-

Suma a lo anterior, lo señalado por el subcomisario de la Policía de Investigaciones **MATÍAS IGNACIO ABARCA LAZO** al indicar que “*Fotografía 86)* pretende mostrar que existiendo una constatación o examen de lesiones practicado al detenido, que carabineros lo llevan a un centro asistencial para demostrar que no tiene lesiones, esto (fotografía) es con el mismo propósito, demostrar que no tiene lesiones de defensa en sus manos”. *Fotografía 87)* “lo mismo, dorso de las manos del imputado, con la misma finalidad”. Y, también, lo indicado en el **Dato de atención de urgencia del acusado folio 6367184, de fecha 9 de mayo de 2021, del Hospital de Peumo**, en el cual se indica que el acusado no tiene lesiones.-

La defensa del encausado, para dar respaldo a sus afirmaciones acerca de la existencia de un arma en poder de la víctima, no presentó medio de

prueba alguno, más allá de la sola declaración de su representado, la cual es desmentida por los tres testigos presenciales del hecho de la agresión.-

La **Defensa del encartado** se vio enfrentada al peso de la carga de la prueba de su tesis absolutoria fundada en la causal de justificación de la legítima defensa, prevista en el numeral 4° del artículo 10 del código penal, lo que significa que debe acreditar la concurrencia de sus requisitos, a saber: **a) agresión ilegítima; b) necesidad racional del medio empleado para impedir la o repelerla; y, c) falta de provocación suficiente de parte de quien se defiende.-**

Respecto del primer y más importante requisito de la institución de la legítima defensa, **la defensa no pudo probar la existencia de agresión ilegítima** de parte de HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO en contra de su representado, pues como ya se dijo en todo este considerando, no hay prueba de la existencia de una agresión de parte de la víctima, y la ocurrida con varios minutos de anticipación, en otro contexto y lugar, no ha quedado claro quien inició aquella reyerta. Tampoco la defensa probó el segundo requisito, el empleo de un arma blanca en contra de una persona desarmada, para impedir o detener una agresión de parte de quien está tirado en el suelo, de espaldas, **no puede ser estimado empleado bajo la necesidad racional de su empleo**, sino que, todo lo contrario, a todas luces es absolutamente desproporcionado. Y respecto del tercer requisito ocurre lo mismo, no ha sido probado por la defensa.-

Por todas las razones anteriores, la unanimidad del tribunal, analizada la totalidad de la prueba rendida en juicio, desestima la tesis absolutoria de la defensa fundada en una supuesta legítima defensa de terceros.-

**DECIMOSÉPTIMO. Participación del acusado.** Que, en la conducta descrita ha correspondido al acusado **JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES**, participación y responsabilidad en calidad de **autor ejecutor** del delito consumado de **homicidio simple**, en perjuicio de *HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO*, perpetrado el día 8 de mayo de 2021, en la comuna de Peumo, según lo establece el Artículo 14 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en su

ejecución de una manera inmediata y directa, realizando de propia mano todos los elementos de la faz objetiva y subjetiva del tipo penal por las razones que se han explicitado en los considerandos anteriores de este fallo.-

La participación antes indicada, ha quedado suficientemente acreditada con el testimonio de **testigos** que concurrieron al juicio, de la forma que se explicará a continuación. Así, se contó con la declaración del subcomisario **MATÍAS IGNACIO ABARCA LAZO**, el cual indicó que el testigo protegido reconoció a JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES como el autor del homicidio, cuando le hicieron reconocimiento fotográfico del mismo.-

El **Testigo protegido de iniciales A.E.C.S.** indica que "Conocía de vista al imputado, lo conocen como «HUASO PONCE», así le dicen en Peumo, yo sólo lo saludaba antes... volvió el hombre de nuevo, lo veo de lejos, desde la otra cuadra, estaba oscuro, «el Huaso» de nuevo, y lo veo que están como peleando de nuevo, ahí veo al HUGO en el suelo ya, me voy acercando hacia ellos y sale arrancando nuevamente el hombre, el «huaso Ponce»...

A su vez, el cabo 2º de Carabineros **GABRIEL ALEJANDRO CÁRCAMO GONZÁLEZ** indicó que "una de las diligencias que hago yo es entrevistarme con el papá de HUGO PÉREZ DONOSO, don **RENÉ PÉREZ**,... Me relata que vuelven al domicilio de la familia, al domicilio ubicado en calle Concha y Toro # 131 en el trayecto de regreso al domicilio él se encuentra con un amigo de HUGO, que don RENÉ ubica como iniciales A.C., y me cuenta que esta persona estaba en la calle llorando, y le comunica a don RENÉ que él sabe quién apuñaló a HUGO, estuvo con HUGO cuando pasaron los hechos y le dice que el que apuñala a HUGO es una persona a la que conoce como PONCE... aproximadamente a las 21:20 horas, se nos acerca a nosotros una persona que se identifica como **MIGUEL VERGARA MATUS**, esta persona solicita hablar con nosotros y nos comenta...se encuentra con este testigo, con el mismo testigo que se encontró don RENÉ, iniciales A.C., tendido en la vereda donde hay una iglesia en calle Concha y Toro, estaba llorando, MIGUEL le pregunta qué le pasaba y el testigo A.C. le relata que él se encontraba en ese momento de la agresión de HUGO y que conoce a la persona que ubica como «PONCE», en ese momento MIGUEL



VERGARA le dice «¿no te estarás equivocando? no será una persona al que le dicen el HUASO PONCHO», y el testigo A.C. le dice «sí, puede ser él», y lo que hace Miguel es que busca por plataforma Facebook a aquel que ubica como el HUASO PONCHO y que él conoce como JUAN ARRIAZA GALDAMES... . Todo esto colaborando JUAN ARRIAZA con el proceso, nunca contra su voluntad, él nos acompaña a la comisaría, siempre colaborando”.-

Igualmente, el propio acusado **JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES** reconoció que “yo ese día había tomado dos copas de vino, en un asado del trabajo en que estaba, estaba trabajando en una casa. Esta vez mi reacción fue que le pregunté qué le pasa, y me empezó a insultar, qué problema tiene conmigo, ofuscado él no entendía razones, nada, sólo quería pelear. En el momento no, porque me siguió de atrás insultándome. Seguí caminando hacia mi domicilio, pero él me siguió insultando, ahí fue donde sacó la cuchilla de la cintura y trató de agredirme, como yo andaba bien y él ebrio, le puse el empujón y ahí él se calló. Arranqué después que le propiné el corte... Le pegué un empujón y cayó al suelo, ya me iba a pegar el corte, lo empujé y se le cayó, se le soltó la cuchilla y para que se tranquilizara le propine el corte, no pensé que iba a ser tan fuerte que le provocara la muerte, porque yo no soy de andar quitando la vida y menos andar peleando en la vida pública... Se me acerca, le doy empujón, cae al suelo, se le cae cuchillo, lo recojo y con ese cuchillo que recojo lo agredo, cuando se iba parando. Lo agredo porque él se iba parando a tomar el cuchillo, yo estaba parado, fui más rápido, lo tomé y le propine el corte, fueron uno o dos”.-

En definitiva, **justipreciadas** las declaraciones de todos estos testigos, se advierte que están contestes reconociendo al acusado de autos, sindicándolo como *JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES*, y atribuyéndole la calidad de ser el autor del homicidio de HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO.-

Con estos antecedentes, se ha **resuelto**, entonces, que las declaraciones de los testigos vertidas durante la investigación y en la audiencia, unidas a la de los funcionarios policiales que presenciaron las mismas y/o practicaron las diligencias posteriores de investigación y detención,

impresionaron a estos jueces como **verosímiles**, al descartarse motivaciones subjetivas en éstos con relación con el acusado; además, fueron coherentes, mostrándose como conocedores de los hechos por haberlos vivido o conocido por otros testigos, presenciado directamente algunos o haber tomado conocimiento de los mismos en forma próxima a su ocurrencia, coincidentes además con la prueba documental y otros medios de prueba que en cada caso se explicaron - fotografías y evidencia incautada - y dando razón de sus dichos, por lo que el tribunal, global y complementariamente, les otorgó pleno valor probatorio, a fin de establecer una participación del acusado ARRIAZA GALDAMES en el delito de homicidio de la víctima HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO.-

Corolario de lo anterior, las declaraciones señaladas se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, no existiendo razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, por lo cual, contando el Tribunal con la facultad de establecer la credibilidad de los asertos analizados, estos sentenciadores estimaron que han sido suficientes para desvirtuar la presunción de inocencia que ampara al encausado antes individualizado.-

Si bien las declaraciones de todos los testigos de oídas pueden ser consideradas indicios, y no pruebas directas, lo cierto es que la utilización de indicios para el juzgamiento penal está plenamente permitida. Así, debemos entender por indicio que éstos constituyen “un hecho que está en relación tan íntima con otro hecho, que un Juez llega del uno al otro por medio de una conclusión muy natural. Por eso son menester en la causa dos hechos: el uno comprobado, el otro no manifiesto aún y que se trata de demostrar raciocinando del hecho conocido el desconocido” (según C.J.A. MITTERMAIER, *Tratado de la prueba en materia criminal*, Madrid: ed. Reus, 1979, p. 371), debiendo recordarse como limitación de su uso que “el *indicio de responsabilidad penal*, entendido como indicio de autoría responsable, o entendido como indicio de participación responsable y entendido como *hipótesis de responsabilidad penal*, no puede llegar a reducirse ni a confundirse con cualquier clase de suposición, ni puede concebirse tampoco como una suposición caprichosa, irreal o libertariamente

subjetivista, ni exclusivamente lógico abstracta, ni rayana del absurdo; y que en tratándose de dicha hipótesis así dada, tampoco tienen cabida las suposiciones conjeturales” (PABÓN GÓMEZ, Germán, *Lógica del indicio en materia criminal*, t. I, Bogotá: grupo editorial Ibáñez, 3ª ed., 2007, p. 495).-

Así las cosas, se requiere que exista un hecho probado, que en este caso es la muerte de HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO, ocurrida por acción de un tercer sujeto en su contra, empleando un arma blanca, tipo cuchillo, que le causó heridas cortante y penetrante en su brazo izquierdo, provocándole una hemorragia que resultó ser mortal; y, uno o más hechos diversos pero relacionados entre sí, **indicios**, que en este caso lo constituyen las declaraciones dadas a los detectives de la policía por los testigos presenciales, sumado a lo atestiguado por dichos policías, y el propio reconocimiento del encartado de autos.-

El Tribunal, con los elementos de juicio pormenorizados precedentemente, se ha convencido, más allá de toda duda razonable, de la participación que, en calidad de **autor ejecutor del delito de homicidio**, le cupo al acusado **JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES**, en la medida que las declaraciones de los testigos han permitido determinar su presencia en el lugar de los hechos y su participación activa en la conducta delictiva, en los términos descritos por el artículo 15 N° 1 del Código Penal, al apuñalar con un arma blanca directamente a la víctima, causándole una hemorragia descontrolada y posteriormente su muerte.-

En consecuencia, a juicio de estos sentenciadores, no existe duda alguna de la intervención del encartado como autor del delito de homicidio que se le imputa, dado que su propia declaración permitió reforzar las conclusiones alcanzadas con el conjuntos de medios de prueba e indicios presentados por el persecutor durante la audiencia de juicio.-

**DECIMOCTAVO.** *Antecedentes aportados en audiencia de determinación de pena.* Que, el señor **Fiscal** acompañó **extracto de filiación y antecedentes del enjuiciado**, en el cual aparecen las siguientes condenas:

1) Sentencia del 1º Juzgado de letras de Rancagua ,de 24 de diciembre de 1998, condenado a diez años y un día de presidio, como autor de robo con intimidación y robo con fuerza en las cosas en lugar destinado a la habitación; 2) Sentencia del Juzgado de Garantía de San Vicente, de 4 de mayo de 2009, condenado a 541 días de presidio menor, como autor de delito de artículo 4 de ley 20.000, RIT 483-2009. 3) Sentencia del Juzgado de Garantía de San Vicente, de fecha 1 de agosto de 2017, condenado a pena de multa 2 unidades tributarios mensuales por delito de daños, RIT 413-2016. 4) Sentencia del Juzgado de Garantía de San Vicente, de fecha 23 de febrero de 2019, condenado a 61 días y 541 días de presidio menor, por delitos de amenazas y robo con fuerza en lugar no habitado. El imputado no tiene irreprochable conducta anterior, no tiene agravantes. Pide pena en su mínimo de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales, huella genética y costas.-

La **defensa del imputado** solicitó que se reconozca a su representado la circunstancia atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, como lo explicó el funcionario policial, compareció voluntariamente a la comisaría antes de ser detenido, declaró en la causa, reconoció elementos que llevaron a su condena, permitió hisopado bucal. Fue más allá de la simple constatación, con la prueba, faltaron testimonios de testigos, él permitió que se liberara testigos con su declaración. No hubo legítima defensa según el tribunal, pero se situó en el lugar de los hechos, reconoció haber clavado el cuchillo, ya había reconocido el hecho en comento. Pide tener presente los abonos, en prisión preventiva desde el 9 de mayo de 2021. Sin costas, porque tenía motivo plausible para litigar, de hecho, la fiscalía ya ha bajado su pretensión punitiva.-

En su **réplica**, el señor Fiscal indica que, de concurrir la atenuante invocada por la defensa, aquello no va a influir en el *quantum* de la pena, porque ha pedido el mínimo de la pena.-

**DECIMONOVENO.** *Análisis de circunstancias atenuantes de responsabilidad penal solicitadas por la defensa del encartado.* Que, la defensa

de JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES ha solicitado que a su representado se le reconozca la circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, de **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**. La circunstancia invocada implica que el imputado **colabore**, es decir, que su conducta aporte o agregue a los antecedentes acopiados por el que sostiene la acusación. Además, se requiere que esta colaboración sea **sustancial**, en términos sinónimos a aporte esencial; lo más esencial de la investigación criminal y del juicio oral, es determinar o descartar la existencia del delito y de la participación de algún sujeto en él. «La colaboración es sustancial si constituye un aporte efectivo y serio al éxito de la investigación» (CURY URZÚA, Enrique, *Derecho Penal, parte general*. Santiago: ed. Universidad Católica de Chile, 2.005, p. 497). Por lo tanto, para que su aporte constituya lo más esencial del juicio deberá ser determinante para acreditar su participación o el delito mismo. Es igualmente requisito para la concurrencia de esta atenuante que la colaboración sustancial prestada por el o los imputados esté destinada a **esclarecer los hechos**. No basta con colaborar, ni tampoco que esa colaboración sea relativa a la esencia de la acusación fiscal. Aquello no es suficiente, la ley exige más, que con su colaboración se esclarezcan los hechos. Por lo tanto, la confesión debe ser esclarecedora, debe esclarecer los hechos; y, **esclarecer es poner luz donde no la hay, dar luz donde hay oscuridad**, es otorgar una información nueva, que no se disponía de ella y que no se hubiere podido llegar a ella de otro modo. **La mera confesión del imputado no basta para constituir colaboración sustancial, si la misma no permitió al juez conocer otras circunstancias que fueran más allá del reconocimiento de su autoría en los delitos respecto de los cuales se le ha condenado**. La colaboración para que sea sustancial debe ser de tal entidad que supere la prueba de cargo de la fiscalía. **No hay colaboración sustancial si prescindiendo de tal declaración el tribunal hubiera llegado a la misma conclusión.-**

A juicio de la unanimidad de estos sentenciadores, **favorece** al sentenciado la circunstancia atenuante invocada, por las razones señaladas en los considerandos **undécimo y decimosexto**, ambos de esta sentencia

definitiva, en especial porque el acusado ha colaborado con la investigación desde un comienzo, admitiendo haber herido con arma blanca a la víctima, declaración que ratificó durante la audiencia de juicio, pese a que en su declaración ha pretendido configurar la eximente de legítima defensa.-

**VIGÉSIMO.** *Determinación de pena aplicable.* Que, el delito de **homicidio simple**, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, está sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio, más accesorias legales.-

Que, favoreciendo al sentenciado una circunstancia atenuante de la responsabilidad penal, y no perjudicándole circunstancia agravante alguna, de acuerdo con lo previsto en el artículo 67 inciso 2 del Código Penal, el Tribunal no puede aplicar el máximo del grado mencionado. El tribunal teniendo en consideración el daño causado, y la existencia de una minorante, sin agravantes, impondrá la pena en su mínimo.-

**VIGÉSIMO PRIMERO.** *Improcedencia de penas alternativas.* Que, atendido el *quantum* de las penas a aplicar a los sentenciados, no se cumple a su respecto los requisitos exigidos por la Ley 18.216, por lo que no se concederá al condenado ninguna pena sustitutiva de aquellas reguladas en la ley citada.-

**VIGÉSIMO SEGUNDO.** *Costas.* Que, pese a haber sido condenado el acusado de autos, no se le condenará al pago de las costas de la causa, por haber tenido motivo plausible para litigar.-

**VIGÉSIMO TERCERO.** *Prueba no valorada.* Que, en estos autos, se rindió prueba estos sentenciadores estiman no decía relación con lo discutido en juicio, sin aportar ningún antecedente para acreditar los hechos y/o la participación imputadas, ni para respaldar las teorías de la defensa. Así las cosas, el informe de gendarmería de Chile acerca del desperfecto que afectaba a la tobillera electrónica que debía usar el sentenciado al momento de ocurrencia de los hechos discutidos en esta causa, cae en esa categoría de prueba no pertinente.-

**Por estas consideraciones** y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 10 N° 1, 11 N°s 1, 5, 6 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 28, 50, 67, 69 y 391, todos del Código Penal; en la ley 18.216; y, en los artículos 45, 47, 295, 297, 323, 329, 340, 341, 342, 343, 344, 346, y 348, todos del Código Procesal Penal; en los artículos 1.437, 2.314, y 2.329, todos del código civil, **SE RESUELVE:**

**I.-** Que, se **condena al acusado JUAN CARLOS ARRIAZA GALDAMES**, cédula de identidad N° 14.522.779-8, ya individualizado, a sufrir las **penas de diez (10) años y un (1) día de presidio mayor en su grado medio**, y **accesorias legales del artículo 28 del Código Penal**, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante diez años y un día a contar de esta fecha, por su responsabilidad como **autor ejecutor del delito consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el numeral 2° del artículo 391 del Código Penal, ilícito cometido el día 8 de mayo del año 2021, en la comuna de Peumo, en perjuicio de la víctima HUGO EDUARDO PÉREZ DONOSO.-

**II.-** Que, no cumpliéndose los requisitos de la Ley N° 18.216 respecto del sentenciado, atendido el *quantum* de las penas a aplicar, y sus antecedentes pretéritos, **no se sustituirá** a éste la pena privativa de libertad a que ha sido condenado, debiendo cumplirla en forma efectiva, abonándose a su favor los días que han permanecido privado de libertad en la presente causa, esto es, desde el día 9 de mayo de 2021 y hasta la fecha de dictación de esta sentencia definitiva, o sea, **311 días de abono** y más los que permanezca privado de libertad con posterioridad a esta fecha.-

**III.-** Que, las penas a que ha sido sentenciado el encartado se cumplirán en forma efectiva desde que se encuentre firme y ejecutoriada la presente sentencia definitiva.-

**IV.-** No encontrándose determinada la huella genética del condenado durante el período de investigación y conforme lo regula la ley N° 19.970, una

vez firme el fallo **tómensele** muestras biológicas al sentenciado, determínese la huella genética de éste e inclúyase las mismas en el Registro de Condenados. Firme el fallo, **oficiése** al Servicio Médico Legal más cercano al domicilio del imputado para el cumplimiento de lo resuelto, debiendo este organismo coordinarse directamente con Gendarmería de Chile, para la toma de la muestra del condenado preso.-

**V.-** Que, por a haber sido efectivamente condenado conforme a la pretensión del Ministerio Público, **no se condena en costas** al sentenciado por estimarse que tenía motivo plausible para litigar. No se condena en costas al Ministerio Público por haber logrado la sentencia condenatoria que pretendía.-

**Ejecutoriada** la presente sentencia, comuníquese lo resuelto al Juzgado de Letras, Garantía y Familia de Peumo, a fin de que se dé cumplimiento, en lo pertinente, a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.-

**Devuélvase**, en su oportunidad, al Ministerio Público y a la Defensa los documentos y otros medios de prueba incorporados en la audiencia de Juicio Oral y en la de determinación de pena.-

**Oficiése** al Servicio de Registro Civil y al Servicio Electoral, remitiendo copias de esta sentencia definitiva.-

**Regístrese** y archívese, una vez ejecutoriada la presente sentencia.-

Sentencia definitiva redactada por el Juez don Raúl Andrés Baldomino Díaz.-

**R.I.T. N° 12 – 2022**

**R.U.C. N° 2100455343 – 5**



**Sentencia Definitiva pronunciada por don HERNÁN GONZÁLEZ MUÑOZ, quien presidió la audiencia, don CÉSAR TORRES MESÍAS y don RAÚL A. BALDOMINO DÍAZ, Jueces Titulares de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua.-**

**Lectura de sentencia:**

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito	Valor
2100455343-5	12-2022	RELACIONES.: ARRIAZA GALDAMES JUAN CARLOS / Homicidio.	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - RIOBO LOYOLA CLAUDIO ANDRÉS	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - BLANC MORALES ADOLFO RAÚL	-	-
		CAUSA.: R.U.C=2100455343-5 R.U.I.=12-2022	-	-

Dirigió la audiencia y resolvió – RAÚL BALDOMINO DÍAZ.

*(La presente acta sólo constituye una relación resumida de lo obrado y resuelto en audiencia. De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 41 del Código Procesal Penal, los argumentos vertidos por las partes y el contenido fiel de la resolución se encuentran en el registro de audio.)*

**Certificación de audios.**

Red > 10.6.91.192 > Resp_audios > 2022 > 12-2022 > JO				
	Nombre	Fecha de modifica...	Tipo	Tamaño
	2100455343-5-1071-220316-01-01-Lectura sentencia.mp3	16-03-2022 13:36	Sonido en format...	2.193 KB

/MBA